



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**EFFECTO DE LA IMPLEMENTACIÓN DE MENSAJES CORTOS
DE TEXTO EN EL MANTENIMIENTO DE HABILIDADES DE
CRIANZA**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A:

LUZ MARÍA CORTÉS LARIOS

DIRECTORA DE TESIS: DRA. SILVIA MORALES CHAINÉ

REVISORA: DRA. LYDIA BARRAGÁN TORRES

**SINODALES: DRA. CORINA MARGARITA CUEVAS RENAUD
LIC. LIGIA COLMENARES VÁZQUEZ
DR. ÁNGEL EUGENIO TOVAR Y ROMO**



Ciudad Universitaria, CD. MX., 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Tesis apoyada por el financiamiento al proyecto PAPIIT IT300316

El presente estudio se llevó a cabo gracias al apoyo financiero del proyecto PAPIIT 300316 “Prácticas de crianza en función de las recomendaciones en video, mensajes cortos de texto y curso a distancia” otorgado por la Dirección General de Asuntos de Personal Académico (DGAPA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a la directora de esta tesis Dra. Silvia Morales Chainé.

Tabla de Contenidos

	Página
RESUMEN	4
ABSTRACT	5
INTRODUCCIÓN	6
PROBLEMAS DE CONDUCTA Y PRÁCTICAS DE CRIANZA	7
EFFECTIVIDAD Y GENERALIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA	10
USO DE LA TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN EN LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA	12
JUSTIFICACIÓN	15
Participantes	17
Instrumentos	19
Procedimiento	21
RESULTADOS	27
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	38
REFERENCIAS	46
ANEXOS	53

RESUMEN

La integración de los medios tecnológicos en los programas de entrenamiento conductual para padres influye de forma continua y a largo plazo en el cambio de conducta de los individuos y en la mejora del involucramiento de los padres. El objetivo de este estudio fue evaluar el efecto del uso de mensajes cortos de texto en el mantenimiento de habilidades de prácticas de crianza de los padres. Se trabajó con 62 padres de familia con un promedio de 40 años de edad. El promedio de edad de los niños fue de 8.4 años. Los instrumentos que se utilizaron fueron el Inventario de Prácticas de Crianza, Cuestionario de Habilidades de Manejo Conductual Infantil y el Inventario de Conducta Infantil. Se trabajó a partir de un diseño cuasi experimental con grupo de comparación. Se formaron dos condiciones de entrenamiento a padres: modalidad presencial y presencial más mensajes de texto. Dos sesiones de evaluación que se llevaron a cabo al inicio y al final del entrenamiento duraron 60 minutos cada una; el entrenamiento a padres consistió en cuatro sesiones más con una duración de 120 minutos también cada una. Al grupo de presencial más mensajes se le dio el entrenamiento a padres pero se agregaron 16 mensajes de texto por teléfono los cuales estuvieron basados en procedimientos derivados del reforzamiento positivo (elogio) extinción (ignorar conducta inadecuada), el castigo positivo del comportamiento (corrección simple) ,análisis de la relación funcional entre la conducta, sus antecedentes y consecuencias, el control de estímulos (instrucciones claras, solución de problemas y establecimiento de reglas) y el modelamiento de conductas prosociales (interacción social positiva) .Los resultados indicaron que después del entrenamiento a padres y a los tres meses de seguimiento, los participantes del grupo de entrenamiento presencial más mensajes de texto obtuvieron mayores porcentajes en el uso reportado del elogio, de la técnica de ignorar para promover conducta adecuada, impartición de instrucciones claras e interacción positiva con su hijo; sugiriendo que el uso de herramientas tecnológicas como los mensajes de texto son una forma eficaz para el cambio de prácticas de crianza y para la generalización de las habilidades a través del tiempo.

PALABRAS CLAVE: Conducta infantil, entrenamiento a padres, generalización.

ABSTRACT

The integration of technological media into behavioral training programs for parents in a long term influences the behavioral change of the individuals and improves the involvement of the parents. The objective of this study was to assess the effect of the use of short text messages in the maintenance of parental parenting practices. We worked with 62 parents with an average of 40 years of age. The average age of the children was 8.4 years old. The instruments used were the Inventory of Parenting Practices, the Child Behavior Management Skills Questionnaire and the Child Behavior Inventory. We worked from a quasi-experimental design with a comparison group. Two training conditions were formed for parents: face-to-face and face-to-face modality plus text messages. The evaluation sessions took place at the beginning and at the end of the training lasted 60 minutes each, the parent training consisted of four more sessions lasting 120 minutes each too. To the group of face-to-face messages, training was given to the parents but 16 messages were added, which were based on elements of positive reinforcement (praising), extinction (ignoring inadequate behavior), positive punishment (simple correction of behavior), analysis functional relationship between behavior, antecedents and consequences, stimulus control (clear instructions, problem solving and establishment of rules) and modeling appropriate behavior (positive social interaction). The results indicated that after parent training and three months of follow-up, participants of the face-to-face training group plus text messages obtained higher percentages of the reported use of praise, of the ignore technique to promote appropriate behavior, giving alpha instructions and positive interaction with their child; Indicating that the use of technological tools such as text messages is an effective way to change parenting practices and to generalize skills over time.

KEYWORDS: Child behavior, parent training, generalization.

Introducción

Los problemas de conducta infantil representan una de las principales dificultades con las que se enfrentan los padres. Este tipo de conductas en los niños puede iniciar como una forma adaptativa de comunicarse. Sin embargo, si los cuidadores no cuentan con las habilidades necesarias para manejarlas, pueden evolucionar y terminar en la ocurrencia de otro tipo de conductas problemáticas como el uso de sustancias y las conductas antisociales (Frick et al; 2007).

Una forma de prevenir las conductas disruptivas consiste en el uso del entrenamiento a padres en habilidades de crianza infantil que les permitan manejar el comportamiento de sus hijos y lograr un ambiente familiar adecuado basado principalmente en el reforzamiento positivo. Este tipo de intervenciones han resultado efectivas debido a que han logrado frenar la evolución de las conductas disruptivas y brindar a los padres habilidades para corregir el comportamiento inadecuado y promover conductas prosociales en los niños (Scott, 2010).

En la actualidad el uso de la tecnología para el aprendizaje por medio del uso del internet y de mensajes cortos de texto representan un cambio en el campo de la salud debido a que ha demostrado ser una herramienta útil para la aplicación de distintas intervenciones teniendo como resultado el cambio de conducta a largo plazo. (Boschen & Casey,2008; Tate & Zabinski, 2009).En el presente trabajo se plantea evaluar el efecto de los mensajes cortos de texto en el mantenimiento de

habilidades de crianza en los padres adquiridas a través del entrenamiento conductual.

A continuación se presentan los antecedentes empíricos relacionados con los problemas de conducta, la efectividad y mantenimiento del entrenamiento a padres y el uso de tecnologías de la información como prospectiva de este campo.

Prácticas de crianza y problemas de conducta infantil

En México, el 6,1% de la población ha presentado problemas de conducta alguna vez en su vida (Medina-Mora et al; 2003). Los problemas más frecuentes en niños entre los cuatro y siete años de edad han sido la conducta negativista desafiante, la desobediencia, la conducta agresiva y la hiperactividad, observándose que si estos problemas no son atendidos pueden desencadenar comportamientos en la adolescencia como los asociados con actos delictivos, agresividad y el consumo de sustancias psicoactivas (Frick, 2016). Es decir el desarrollo de la conducta disruptiva se mueve a lo largo de dos continuos en la vida del individuo (Frick et al; 2007); El continuo que va de la conducta fácilmente observable a la difícilmente detectable y el continuo de la conducta que va de lo no destructivo a lo destructivo.

Los niños que presentan conductas observables y no destructivas comienzan con la emisión de comportamientos como los berrinches, las protestas y los gritos.- Los niños que muestran conductas observables y destructivas presentan comportamientos como las amenazas, las peleas, el culpar a otros y las agresiones. La conducta de los niños considerada como difícilmente detectable,

pero no destructiva consiste en comportamientos como trasgresiones físicas y verbales, el rompimiento de reglas, faltar a la escuela y el consumo de sustancias psicoactivas. La conducta de niños denominada como difícilmente observable y destructiva se define por las conductas que violan o transgreden la propiedad privada, el maltrato a los animales, las mentiras, incendiar lugares, quemar objetos, el robo o las conductas antisociales representativas de aquella emitidas en grupos delictivos (Cornell & Frick, 2007). Dado que las conductas disruptivas inician en las etapas tempranas de la vida, son los padres o los cuidadores de los niños los que enfrentan el manejo de estas, siendo relevante porque su éxito o fracaso en el manejo del comportamiento tiene consecuencias en la vida del niño.

El uso de las prácticas de crianza se ha encontrado fuertemente asociado con la consideración de la prevención del comportamiento disruptivo. Por ejemplo, Cornell & Frick (2007) analizaron la interacción de 87 diadas madre e hijo con niños entre los tres y los cinco años de edad. Los resultados indicaron que la disciplina basada en el establecimiento claro y consistente de reglas es más efectiva para que los niños aprendan a reaccionar favorablemente a las normas establecidas por los adultos. Concluyeron que las prácticas de crianza basadas en estrategias de obediencia, que evitan el uso de castigo corporal fueron efectivas para reducir los problemas de conducta en las primeras etapas de la vida.

Clark & Frick (2016) concluyeron también que el reforzamiento positivo que usan los padres tiene una relación inversa con los problemas de conducta y que la calidez observada en la interacción con los hijos se asocia de manera opuesta con la presencia de los problemas de conducta. Ellos observaron estos

fenómenos al controlar la severidad de los problemas de conducta en los estudios que realizaron

Para conocer la eficacia de la implementación del entrenamiento a padres, Hemphill (2010) realizó un estudio de un entrenamiento que se dio a padres e hijos con problemas de conducta, en el que se les enseñaba a los niños habilidades sociales y a los padres habilidades de crianza y solución de problemas. Aplicaron listas de cotejo a padres y maestros y compararon las mediciones antes, después y a los seis meses de haber concluido el tratamiento. Los resultados indicaron que se redujeron los problemas de conducta de los niños mediante el uso del reforzamiento positivo e interacción positiva por los padres y que mejoraron sus habilidades sociales, ya que los niños mostraron menos conducta agresiva física y verbal y mostraron más obediencia. Los cambios en el comportamiento de los niños y las habilidades sociales en el hogar se mantuvieron estables a los seis y 12 meses de terminado el entrenamiento.

Morales, Félix, Rosas, López, y Nieto (2015) analizaron que estilos de crianza se relacionaron con el comportamiento negativista desafiante o agresión en niños. Evaluaron 300 participantes que asistieron a un programa de crianza positiva por algún problema de conducta con alguno de sus hijos, entre los dos y 12 años de edad. Se utilizaron auto-reportes y un sistema de observación directa del comportamiento parental en situaciones simuladas de interacción. Los resultados indicaron que el reporte y el comportamiento de los padres de dar instrucciones claras, establecimiento de reglas, solución de problemas, e interacción positiva fueron estilos de crianza que se relacionan con un reporte de

menor conducta negativista desafiante. Las variables asociadas significativamente con la reducción del comportamiento oposicionista fueron el menor uso del castigo, la interacción social positiva entre sus miembros, o el uso de la técnica de ignorar la conducta inadecuada de los niños.

El entrenamiento a padres está enfocado en desarrollar habilidades de crianza positiva, como reconocer y elogiar la conducta prosocial, emplear la disciplina consistente, el uso de procedimientos como tiempo fuera, la pérdida de privilegios, de actividades planeadas, instrucciones claras (Morales & Vazquez, 2014), el establecimiento de límites, y la promoción de relaciones sociales con la familia (Stemmler, Beelmann, Jaursh & Lôsel, 2007). Estos componentes se basan en los principios del cambio conductual (Scahill et al., 2006) y han resultado ser efectivos al incluirse en el entrenamiento a padres.

Efectividad y generalización de las prácticas de crianza

El aprendizaje de prácticas de crianza es eficaz (Scott, 2010), efectivo, generalizable y válido socialmente (McMahon, 2015), independiente de la edad de los niños beneficiados, de su grupo étnico, de la modalidad de la intervención (familiar, grupal, individual) y del escenario de aplicación la clínica, el hogar y la escuela. (Chorpita et al., 2011).

En consecuencia, la generalización de las habilidades adquiridas de acuerdo con Stokes y Baer (1997) es un principio del que derivan procedimientos a través de los cuales se planea y programa, por ejemplo, el mantenimiento de la conducta aprendida que resulte de la sola aplicación de un tratamiento conductual en la

clínica (Keller & Schoenfeld, 1950). Forehand y Atkenson (1997) propusieron una categorización de las clases de generalización importantes para el entrenamiento a padres. La primera es la generalización con respecto al escenario, que se refiere al efecto mantenido de las intervenciones sobre las conductas en otros escenarios donde estas no se entrenaron originalmente. La segunda es la generalización temporal que se refiere al mantenimiento de los efectos de la intervención después de su terminación. La tercera es la generalización entre hermanos referente a poner en práctica las habilidades que los padres aprendieron con los hermanos no atendidos.

Skertich y Dumas (1996) realizaron un meta análisis de 117 estudios sobre la generalización de habilidades adquiridas a través del entrenamiento a padres para modificar el comportamiento antisocial de los niños. Los autores concluyeron que los resultados diversos respaldaron la generalización de conductas en función del cambio de habilidades a través del entrenamiento a padres. Es decir, entre un 60% y un 80% de los niños atendidos modificaron el comportamiento antisocial de los niños en la casa y en la escuela; por lo tanto, el cambio se generalizó a diferentes escenarios.

Si el entrenamiento a padres, puede generalizarse a diferentes escenarios, el uso de la tecnología como una técnica innovadora puede favorecer la generalización de habilidades de crianza a través del tiempo.

Uso de las tecnologías de la información en el entrenamiento a padres

Una de las modalidades más innovadoras de la intervención de habilidades está basada en la capacitación a distancia, la cual hace uso de servicios como el internet para hacer posible el proceso de enseñanza-aprendizaje de conocimientos y habilidades. Este aprendizaje comprende cualquier actividad educativa que utilice medios electrónicos para llevar a cabo el proceso de enseñanza, incluyendo el uso de aplicaciones en los teléfonos llamados inteligentes y en las computadoras conectadas al internet, donde se diseñan aulas virtuales y se promueve la colaboración digital.

La integración de estrategias y la tecnología en los programas de entrenamiento conductual para padres constituye la oportunidad para promover el aprendizaje a distancia en el campo de la salud. Las estrategias basadas en la tecnología en el aprendizaje a distancia pueden variar desde aquellas que utilizan poco o ningún contacto personal o directo entre el profesional de la salud y las personas atendidas (por ejemplo programas de autoayuda basado en modalidades a distancia) hasta aquellas que constituyen un complemento a las prácticas típicas de intervención cara a cara (por ejemplo la psicoeducación; Boschen & Casey, 2008; Tate & Zabinski, 2009).

Como ejemplo del uso de las tecnologías para la educación en la salud, un estudio realizado por Yoon & Kim (2008) evaluó la efectividad de una intervención en la que se emplearon mensajes de texto vía celular para dar información del control de la glucosa en personas que padecían diabetes mellitus tipo 2. Los

resultados mostraron que el grupo de personas que participó en la intervención a distancia disminuyó sus niveles de glucosa de 100 a 18 ml/gr y que este cambio se mantuvo estable por 12 meses.

En otro estudio Petrie, Perry, Broadment, y Weinman (2012) tuvieron como objetivo incrementar la adherencia al régimen de medicamentos en pacientes asmáticos. A través de la comparación de dos grupos: uno control y otro que recibía mensajes de texto a cerca de la enfermedad, durante 18 semanas, se aplicó un cuestionario de percepción de la enfermedad y se midieron las tasas de adherencia a través de llamadas telefónicas a los participantes a los seis, ocho y 18 semanas. Los resultados indicaron que los participantes del grupo de intervención aumentaron su necesidad percibida de medicación preventiva y su percepción de control sobre el asma con relación al grupo control.

En un estudio adicional Bergman (2014) envió a los padres mensajes de texto relacionados con el aprendizaje académico de sus hijos (tareas, proyectos, trabajo en clase, ensayos y exámenes) incrementando la asistencia a clase, la conclusión de tareas, la conducta disciplinada del estudiante y el promedio de desempeño en las pruebas de matemáticas y académicas globales.

Adicionalmente, en un estudio realizado por York y Loeb (2014) estos examinaron la eficacia de un programa de envío de mensajes de texto de alfabetización temprana. Las recomendaciones de habilidades de alfabetización comenzaron de lo simple y progresaron hasta lo complejo. Durante el estudio, los autores asignaron a los padres aleatoriamente a un grupo control o a uno

experimental y en este último se les enviaron tres tipos de mensajes de texto cada semana para generar interés, maximizar la autoeficacia de los padres, en el apoyo al desarrollo de la alfabetización en sus hijos, y para proporcionar reforzamiento en el aprendizaje de la lectura por los mismos.

Los resultados indicaron un aumento del 12% en el grado en que los padres participaron en actividades de alfabetización en casa con sus hijos. La intervención también influyó positivamente en la participación de padres en la escuela, ya que los profesores indicaron que hicieron preguntas sobre el aprendizaje de sus hijos con una frecuencia del 6% más que los padres del grupo control.

Los autores concluyeron que el uso de mensajes de texto representa una estrategia tecnológica viable para promover la participación de los padres en estrategias relacionadas con la educación de sus hijos.

Justificación

Existe evidencia de que el uso de mensajes de texto ha sido una estrategia efectiva en el campo de la salud para la implementación de habilidades en escenarios naturales, aunque resulta necesario evaluar su papel para el mantenimiento del aprendizaje a lo largo del tiempo. La evidencia científica también indica que el entrenamiento a padres, en su formato presencial, ha demostrado ser eficaz para el aprendizaje y mantenimiento de prácticas de crianza positiva y existen pocos estudios que aborden la enseñanza de las prácticas de crianza utilizando los medios tecnológicos a distancia. Por lo tanto, el objetivo de este estudio consistió en evaluar el efecto de los mensajes cortos de texto en el mantenimiento de habilidades de crianza en los padres.

Pregunta de investigación

¿Cuál es el efecto de los mensajes de texto en la adquisición y en el mantenimiento de las prácticas de crianza positiva a través del entrenamiento a padres?

Objetivo General

Implementar y evaluar el uso de mensajes de texto en un entrenamiento a padres sobre prácticas de crianza positiva.

Objetivos específicos del taller

- Utilizar el elogio como reforzamiento positivo con el niño.

- Aplicar la extinción (ignorar conducta inadecuada), el castigo positivo del comportamiento (corrección simple).
- Implementar el análisis de la relación funcional entre la conducta, sus antecedentes y consecuencias.
- Utilizar el control de estímulos (instrucciones claras, solución de problemas y establecimiento de reglas) y el modelamiento de conductas prosociales (interacción social positiva)

Hipótesis estadísticas

Nula: No habrá diferencias estadísticamente significativas entre el grupo presencial y en el grupo presencial más mensajes después y al seguimiento de la impartición del entrenamiento a padres.

Alternativa: Sí habrá diferencias estadísticamente significativas entre el grupo presencial y en el grupo presencial más mensajes después y al seguimiento de la impartición del entrenamiento a padres.

Variables

Entrenamiento a padres

Definición conceptual: Consiste en entrenar a padres, madres u otros cuidadores en principios, técnicas y estrategias que les permitan entender y tratar los comportamientos de sus hijos (McMahon, 1991)

Mensajes de texto

Definición Conceptual: Son mensajes que se reciben entre dispositivos móviles, que cuentan con características tales como su brevedad y su fácil envío (Hillebrand, 1985).

Muestra

Se trabajó con 62 padres de niños entre los dos y los 12 años de edad en el área metropolitana de la Ciudad de México, los cuales fueron convocados a participar en el programa de entrenamiento en prácticas de crianza. La media de edad de los padres fue de 40 años.- El 87.09% de las personas que participaron fueron mujeres y el 12.90% hombres. El 61.29% de los hijos de las personas participantes fueron niños y el 38.70% niñas. La Tabla 1 muestra la distribución porcentual de los participantes con relación a su edad, sexo y ocupación conforme a los grupos establecidos.

Tabla 1.
Distribución porcentual de la edad y sexo de los padres, la edad y sexo de sus hijos, su ocupación y el porcentaje de mujeres y hombres por grupo.

Características socio-demográficas	Condición	
	Presencial	Presencial más mensajes
Número de participantes (<i>n</i>)	30	32
Sexo del niño/a		
Femenino (%)	51,0	38,0
Masculino (%)	49,0	62,0
Sexo del cuidador		
Femenino (%)	87,3	82,3
Masculino (%)	12,7	17,7
Ocupación		
Hogar (%)	40,9	36,5
Empleado (%)	39,1	40,3
Negocio Independiente (%)	16,3	14,1
Jubilado (%)	1,8	0,7
Desempleado (%)	0,9	2,9
Estudiante (%)	1,0	5,6

De acuerdo con un análisis de ji cuadrada, se encontró que no hubo diferencias significativas entre los grupos para cada una de las características sociodemográficas descritas.

Todos los padres firmaron una carta de consentimiento donde se les informó cuál era la duración de su participación en el estudio, que el uso de sus datos era totalmente confidencial sin implicación legal, que únicamente se utilizarían sus datos con fines de investigación, así como su derecho para declinar su participación y solicitar si deseaban continuar con algún tipo de tratamiento de

forma gratuita. El documento establecía que los padres aceptaban que se utilizaran los resultados del estudio para investigación epidemiológica y difusión de resultados. Se indicó que se cuidaría plenamente su identidad y se mantendría la confidencialidad de la información. También se especificó que tenían derecho a declinar su disposición para el uso de su información y participación en cualquier momento del estudio sin perjudicar su intervención en el plan de tratamiento. El estudio no otorgó ningún tipo de incentivo a los participantes pero se les explico el beneficio social de su participación en la utilización de estrategias efectivas para la atención psicológica de su problemática social. Finalmente, se les otorgo información del contacto para recibir información adicional.

Instrumentos

Ficha de Identificación. Consiste en una serie de 34 preguntas con formato de respuesta tanto de opción múltiple como abierto, con secciones de datos generales, datos demográficos e información básica que indaga acerca de acceso a las tecnologías de la información.

Inventario de Prácticas de Crianza (IPC; López. 2013). Es un cuestionario auto aplicable de lápiz y papel de aproximadamente 20 minutos de aplicación. Consta de 40 preguntas cerradas, que se responden en una escala de siete opciones que van de nunca (0) hasta siempre (6), que evalúan las conductas de los padres respecto a la disciplina e interacción con sus hijos. El IPC fue validado con una muestra de 260 participantes y se obtuvo un nivel de confiabilidad de 0.92 (a través del análisis de consistencia interna por alfa de Cronbach). Mediante un

análisis factorial exploratorio se encontraron seis factores: castigo, ganancias materiales, interacción social, ganancias sociales y límites que explicaron el 64% de la varianza.

Cuestionario de Habilidades de Manejo Infantil. Está basado en situaciones hipotéticas de crianza (CHAMI; Morales & Vázquez, 2011). Es un cuestionario auto aplicable de lápiz y papel con 10 viñetas de evaluación sobre las habilidades de manejo de conducta infantil. Son situaciones hipotéticas de interacción problemática con el niño donde los padres responden, de manera abierta, que harían ante dicha situación. Cada viñeta es calificada con base en tres posibilidades: 0 si el padre no describe la habilidad; 1 si la describe parcialmente; o 2 si la describe completamente. El instrumento fue validado con 294 participantes de distintos estados del país, obteniendo una consistencia interna por alfa de Cronbach de 0.62 y una varianza explicada del 55%, a través del análisis factorial exploratorio que arrojó cuatro escalas: ignorar como técnica para promover conducta adecuada (ITCA), elogio, instrucciones claras, solución de problemas y establecimiento de reglas (ICSE) y la interacción social- académica (ISA). La concordancia entre evaluadores fue de 80%.

Inventario de Conducta infantil (ICI; Morales & Martínez, 2013). Es un instrumento auto aplicable de lápiz y papel de 30 reactivos que puede resolverse aproximadamente en 30 minutos. La consistencia interna del instrumento fue de 0.93 (por alfa de Cronbach). Un análisis factorial exploratorio mostró la existencia de cuatro factores: comportamiento oposicionista desafiante, comportamiento agresivo, inatención y la dimensión de hiperactividad. Los cuatro factores

explicaron el 51% de la varianza. Cada pregunta se responde empleando una escala tipo Likert de cinco puntos (0=nunca; 4=siempre; Morales et al., 2015).

Procedimiento

Se realizó un diseño cuasi-experimental pre post y seguimiento con grupo de comparación (Sampieri, 2010). Es decir, se formaron dos condiciones de entrenamiento a padres en prácticas de crianza: presencial y presencial más mensajes de texto. Por lo tanto, para ambas condiciones, se trabajó en las fases de evaluación y de entrenamiento.

La sesión de evaluación que se llevó a cabo al inicio, al final y al seguimiento de tres meses de concluida la fase de entrenamiento a padres duraba 60 minutos. En la sesión de evaluación escrita grupal, los padres recibieron los cuestionarios descritos en el apartado de instrumentos y de forma grupal se dieron las siguientes instrucciones:

“En esta sesión se realizarán una serie de cuestionarios que nos permitirán conocer las habilidades con las que ustedes cuentan para corregir a sus hijos en este momento y la frecuencia con la que se observan ciertas conductas en ellos. El llenado de los cuestionarios es individual. ¿Tienen alguna pregunta? Podemos comenzar”.

La fase de entrenamiento a padres en las prácticas de crianza, en general coincidió, para ambas condiciones de comparación del estudio, en la aplicación de los procedimientos derivados de los principios básicos del comportamiento tales como: el análisis funcional (análisis de la triple contingencia), el elogio, las

ganancias sociales (reforzamiento positivo), la interacción social positiva, las instrucciones claras (control de estímulos), la corrección simple (castigo positivo), la reprimenda (castigo negativo), ignorar conducta inadecuada (extinción de la conducta mantenida por reforzamiento positivo o negativo), las actividades planeadas, la solución de problemas y el establecimiento de reglas (control de estímulos) para el aprendizaje y mantenimiento de habilidades de crianza a lo largo del tiempo; todo ello en sesiones en cuatro sesiones con duración de 120 minutos.

En cada sesión se utilizaron las estrategias del entrenamiento conductual a padres tradicionales: la instrucción verbal, el modelamiento, los ensayos conductuales y la retroalimentación de la ejecución de habilidades, en situaciones simuladas, en ese orden para cada sesión.

Específicamente, para ambos grupos o condiciones de comparación, en la primera sesión del entrenamiento se trabajaron las habilidades relacionadas con el análisis funcional del comportamiento infantil a través de la identificación del contexto asociado a las conductas meta y las consecuencias inmediatas a la misma (triple contingencia), la aplicación del elogio (reforzamiento positivo) y entrega de ganancias al comportamiento deseado. Durante esta sesión se llevaron a cabo tres ensayos conductuales para la identificación del contexto y las consecuencias de la conducta y se asignaron dos tareas: auto-registro del comportamiento en el hogar y elogio de las conductas deseadas.

En la segunda sesión se revisaron las tareas, verificando el número de comportamientos identificados y el tipo de consecuencias otorgadas (reforzamiento: ganancias; o castigo: pérdidas o corrección simple), se procedió al entrenamiento de conductas parentales para la interacción social positiva (mirarlo a los ojos, tocarlo, sonreírle, reír junto con él, compartir juegos, platicar sin cuestionarlo y elogiarlo) y la impartición de instrucciones claras para promover la obediencia en los niños (obtener su atención dar una instrucción clara, esperar 10 segundos y elogiar). Durante esta sesión se llevaron a cabo dos ensayos conductuales, uno para interacción y otro para instrucciones claras y se pidieron cuatro tareas: autoregistro del comportamiento infantil, elogio de la conducta deseada, aplicar la interacción social positiva diariamente durante el juego libre y dar instrucciones claras.

En la tercera sesión se revisaron las tareas (verificando la cantidad de conductas identificadas por cada padre y el porcentaje de reforzamiento [ganancias] y castigo [pérdidas o correcciones] otorgados a éstas) y se procedió al entrenamiento de habilidades para la corrección (corrección simple, instigamiento, modelamiento y retroalimentación) e ignorar conducta inadecuada de comportamiento meta. Durante esta sesión se llevaron a cabo dos ensayos conductuales de interacción académica y dos ejercicios de identificación del contexto y las consecuencias del berrinche. Se dejaron seis tareas: autoregistro, elogio de conducta deseada, interacción social positiva diaria a la hora del juego libre, dar instrucciones claras, aplicar la corrección simple o ignorar conducta inadecuada mantenida por la atención.

En la sesión cuatro se revisaron las tareas (verificando la entrega de reforzamiento: ganancias; o castigo: pérdidas o corrección simple) y se entrenaron las habilidades para: las actividades planeadas (la organización, manejo del tiempo, la identificación de situaciones de riesgo al comportamiento de meta infantil y la enseñanza incidental), establecimiento de reglas, aplicación de reprimendas y solución de problemas en familia. Se llevo a cabo la identificación de problemas de conducta en el hogar (mañana, tarde y noche) y en la comunidad (visitas, salidas, viajar, compras y separación) y se llevaron a cabo ensayos conductuales de enseñanza incidental, establecimiento de reglas, solución de problemas y un ejercicio de identificación de técnicas y corrección (Morales & Martínez, 2013). Se concluyo con el cierre de la sesión y la programación de la evaluación.

La condición de entrenamiento conductual a padres en formato presencial más mensajes, se distinguió del presencial en que, además del entrenamiento conductual previamente descrito, se enviaron 84 mensajes de texto, que se clasificaban de forma similar al procedimiento desarrollado por York & Loeb (2014); es decir, se diseñaron y emplearon tres tipos de mensajes cortos de texto, denominados: a) un mensaje tipo ¿sabes?, diseñado para sensibilizar a los padres de la necesidad de conocer mejores prácticas (Por ejemplo, ¿Cómo mejorar la relación con tu hijo?); b) un mensaje tipo consejo con el que se enviaba información sobre cómo mejorar la eficacia de las prácticas de crianza (Por ejemplo: ¡ A partir de hoy! Míralo, sonríele, abrázalo, responde sus preguntas, elógielo, hazlo reír y comparte su forma de pensar o sentir: “¡Qué rápido armaste

el rompecabezas!”, “¡Me gusta verte sonreír!”, “¡Hijo, no sabía que pensabas así y me siento orgullosa de escucharte hablar así!” .) y c) mensaje tipo reconocimiento del progreso sobre la aplicación de la práctica de crianza (Por ejemplo: Si lograste mejorar la relación con tu hijo, lo estarás guiando y orientando para que reconozca y exprese su forma de pensar y sentir).

Por lo tanto, se utilizaron un total de 84 mensajes de texto (Ver Apéndice): 15 sobre análisis funcional (cinco de cada tipo: ¿sabes?, consejo y progreso), tres de elogio (uno de cada tipo), 12 de otras ganancias (cinco de cada tipo), 6 de interacción social (dos de cada tipo), nueve de instrucciones claras (tres de cada tipo), 15 para corrección del comportamiento (cinco de cada tipo), tres para ignorar conducta inadecuada para incrementar conducta adecuada (uno de cada tipo), nueve de actividades planeadas (tres de cada tipo de mensajes), seis de establecimiento de reglas (dos de cada tipo) y seis de solución de problemas (dos de cada tipo : ¿sabes?, consejo y progreso).

Así, se enviaron tres mensajes diarios de texto, durante los siete días de cada una de las cuatro semanas que duró el entrenamiento conductual presencial: el de ¿sabes? antes de las 12:00 horas, el de consejo antes de las 17:00 horas, y el de progreso antes de las 21:00 horas; con un total de 21 mensajes semanales. En cuanto a la secuencia de envío: en la primera semana se enviaron los 15 mensajes sobre análisis funcional, los tres sobre elogio y tres sobre otras ganancias. La segunda semana se enviaron los nueve mensajes restantes sobre ganancias, los seis mensajes diseñados para interacción social positiva y seis de instrucciones claras. La tercera semana se enviaron los tres mensajes restantes

para instrucciones claras, 15 de corrección del comportamiento y los tres diseñados para ignorar conducta inadecuada, y la cuarta semana se enviaron los nueve de actividades planeadas, los seis de establecimiento de reglas y los seis de solución de problemas.

Finalmente, para ambas condiciones de comparación, se llevo a cabo la fase de evaluación final y, a los tres meses de haber concluido el programa, se realizo la fase de evaluación del seguimiento, bajo las mismas condiciones descritas en la evaluación inicial.

Análisis Estadísticos

Se llevaron a cabo análisis descriptivos para mostrar los promedios y desviaciones estándar de cada variable. Para estimar la diferencia entre condiciones se utilizó un Análisis de Varianza de Medidas Repetidas, a través de un paquete estadístico, en el que se estableció un nivel de significancia menor a $p \leq 0.05$, para determinar si había diferencias entre las evaluaciones antes, después y en el seguimiento, así como en las condiciones de comparación. Finalmente, se realizaron contrastes a posteriori para calcular la DSA Tukey.

Resultados

A continuación se muestran las medias y las desviaciones estándar de las conductas reportadas por los padres por cada subescala evaluada antes, al final del entrenamiento conductual y durante el seguimiento, entre ambos grupos de comparación.

Tabla 2.

Medias de las subescalas del Inventario de Conducta Infantil para cada condición antes, después y al seguimiento del entrenamiento a padres.

subescala ICI	PRE	PRESENCIAL			F	P	TALLER PRESENCIAL +MENSAJES			F	P
		POST	SEG				PRE	POST	SEG		
OPOSICIÓN	14.53(20.33)	11.03(20.49)	11.56(20.29)	5.19	0.046	10.5(19.87)	9.12(14.71)	7.43(19.65)	4.9	0.034	
AGRESIÓN	26.85(22.6)	16.2 (16.42)	16.66(16.81)	10.8	0.006	22.41(18.56)	12.71(13.18)	10.99(14.65)	9.17	0.005	
INATENCIÓN	14.9(22.34)	11.9(23.86)	12.16(25.42)	1.82	0.187	16.06(23.44)	13.84(17.56)	10.81(22.4)	6.86	0.013	
HIPERACTIVIDAD	13.36(25.13)	11.2(26)	10.36(22.75)	3.66	0.065	13.31(22.67)	11.59(17.72)	8.28(25.96)	8.44	0.001	

De acuerdo con los porcentajes promedio totales representados en la tabla 2, los niveles de conducta infantil inicial se mostraron por debajo del 50%, en todos los casos, siendo el más elevado el nivel de comportamiento de riesgo por **inatención** $M = 43.06\%$, seguido por el de **hiperactividad** $M = 41.58\%$, por el de **oposición** $M = 38.91\%$ y por el de **disrupción/agresión** $M = 25.5\%$. Los datos indicaron que el reporte del nivel promedio de **castigo** que los padres reportaron, antes del entrenamiento, fue del 65.8% y que el de la **interacción social** positiva fue el de mayor porcentaje promedio $M = 81.07\%$. Finalmente, el siguiente nivel promedio fue el del **elogio** $M = 35.08\%$, seguido por el de la impartición de

instrucciones claras **IC**; $M = 18.96\%$, interacción social, solución de problemas y establecimiento de reglas **ISSE**; $M = 14.79\%$ y el de la técnica de ignorar para promover conducta apropiada **ITCA**; $M = 11.02\%$.

También en la Tabla 2 se representan las diferencias significativas, derivadas del Análisis de Varianza de Medidas Repetidas entre las evaluaciones previas al entrenamiento conductual, las obtenidas al concluir este y aquellas reportadas durante el seguimiento, para todas las conductas reportadas por los padres, y entre ambas condiciones de comparación: entrenamiento conductual en formato **presencial** y **presencial con mensajes de texto**. En general, los datos indicaron que se encontraron diferencias significativas **entre** los tres momentos de **evaluación** para **todas** las conductas del estudio, en **ambos** grupos o condiciones: presencial y presencial con mensajes; y que se solo se encontraron diferencias significativas **entre condiciones** de entrenamiento para **dos** de las conductas reportadas por los participantes: la **oposición** y el **castigo**.

Con relación a la conducta infantil, en la tabla 2, se puede observar que, en la condición de entrenamiento conductual a padres en formato **presencial**, la conducta **oposicionista desafiante** fue en promedio un 10.94% menor al terminar el programa y un 9.27% menor en el seguimiento a los tres meses, con respecto a la primera evaluación; Mientras que en el entrenamiento conductual **presencial con mensajes de texto**, se observó una reducción del 4.29% al terminar el programa y un 9.57% en el seguimiento [$F(1,60) = 9.95, p = .003$], con respecto a la primera evaluación. Adicionalmente, se encontraron diferencias significativas en la comparación entre condiciones de entrenamiento, por lo que el nivel de

conducta **oposicionista** desafiante **fue significativamente menor** en el grupo **presencial con mensajes** $M = 23.24\%$ que en el **presencial** solo $M = 36.15\%$; [$F(1,60)=7.36, p=.009$], durante el **seguimiento**.

También durante el seguimiento con respecto a la primera evaluación, se reportó un promedio de 11.46% menos conducta **disruptiva/agresiva** en los participantes del entrenamiento conductual **presencial** y un 11.92% menos en los del **presencial con mensajes** [$F(1,60) = 18.28, p = .000$]. Pero no se encontraron diferencias significativas entre las condiciones de entrenamiento, por lo que los porcentajes promedio de interrupción y agresión, en el seguimiento fueron similares en el grupo presencial solo $M = 17.08\%$ y presencial con mensajes $M = 10.74\%$; [$F(1,60) = 2.15, p = .148$].

El nivel de **inatención**, para la condición **presencial**, se redujo en promedio un 8.33% al terminar el programa y un 7.59% en el seguimiento, respecto a la primera evaluación; y para la condición **presencial más mensajes de texto** se redujo en promedio un 6.25% al terminar el programa y un 14.59% en el seguimiento [$F(1,60) = 9.9, p = .003$]. Pero no se encontraron diferencias significativas entre las condiciones de entrenamiento, por lo que los porcentajes promedio de inatención, en el seguimiento fueron similares en el grupo presencial solo ($M = 33.38\%$) y presencial con mensajes $M = 30.03\%$; [$F(1,60) = .129, p = .721$].

Finalmente, en el caso de la **hiperactividad**, para la condición **presencial**, el nivel se redujo en promedio un 6.56% al terminar el programa y un 9.27% en el

seguimiento, con respecto a la primera evaluación; y en la condición **presencial más mensajes** se redujo un 5.37% al terminar y un 14.72% en el seguimiento, respecto a la primera evaluación [$F(1,60) = 13.32, p = .001$]. Pero no se encontraron diferencias significativas entre las condiciones de entrenamiento, por lo que los porcentajes promedio de hiperactividad, en el seguimiento fueron similares para el grupo presencial solo $M = 32.29\%$ y presencial con mensajes $M = 25.88\%$; [$F(1,60) = .127, p = .723$].

Continuando con la conducta de los padres, en la Figura 1, se puede observar que para la condición **presencial**, el nivel promedio de **castigo** reportado por los padres, disminuyó un 9.94% al terminar el programa y un 14.26% en el seguimiento, respecto a la primera evaluación; mientras que con el entrenamiento **presencial más mensajes** el nivel de castigo se redujo un 12% al terminar el programa y un 22.05% en el seguimiento a los tres meses, con respecto a la evaluación inicial [$F(1,60) = 39.29, p = .000$]. Se encontraron diferencias significativas en la comparación entre condiciones; por lo que el nivel de **castigo**, en el seguimiento, fue **significativamente menor** en el grupo **presencial con mensajes** $M = 41.9\%$ que en el **presencial** solo $M = 53.52\%$; [$F(1,60) = 4.35, p = .041$].

Con respecto a la **interacción social** positiva entre padres e hijos, en la condición de entrenamiento **presencial** se encontró en promedio un aumento del 2.82% al terminar el programa y de un 1.85% en el seguimiento, respecto a la primera evaluación; y en la condición de entrenamiento **presencial más mensajes** se encontró un aumento del 6.17% al terminar el programa y de un

4.95% en el seguimiento, también respecto a la primera evaluación [$F(1,60) = 4.48, p = .038$]. Pero no se encontraron diferencias significativas entre las condiciones de entrenamiento, por lo que los porcentajes promedio de interacción social positiva, en el seguimiento fueron similares en el grupo presencial solo $M = 84.17\%$ y presencial con mensajes $M = 84.85\%$; [$F(1,60) = .019, p = .892$].

En cuanto al nivel de la habilidad para **ignorar** conducta como estrategia para promover conducta adecuada (**ITCA**), en la condición de entrenamiento **presencial** se observó en promedio un aumento del 13.33% al terminar el programa y de un 15.55% en el seguimiento, respecto a la primera evaluación; y en la condición de entrenamiento **presencial más mensajes** se encontró un aumento de 25% al terminar y de 17.19% en el seguimiento, respecto a la primera evaluación [$F(1,60) = 17.51, p = .000$]. Pero no se encontraron diferencias significativas entre las condiciones de entrenamiento, por lo que los porcentajes promedio de ITCA, en el seguimiento fueron similares en el grupo presencial solo $M = 31.11\%$ y presencial con mensajes $M = 23.96\%$; [$F(1,60) = 1.034, p = .313$].

En el nivel de la habilidad para **elogiar**, en la condición **presencial**, se observó en promedio un aumento del 10% al terminar y del 15% en el seguimiento, respecto a la primera evaluación; y en la condición **presencial más mensajes** se observó un aumento del 16.41% al terminar y del 18.75% en el seguimiento, respecto a la primera evaluación [$F(1,60) = 30.67, p = .000$]. Pero no se encontraron diferencias significativas entre las condiciones de entrenamiento, por lo que los porcentajes promedio de elogio, en el seguimiento fueron similares

en el grupo presencial solo ($M = 52.5\%$) y presencial con mensajes $M = 51.56\%$; [$F(1,60) = 0.235, p = .630$].

En el nivel de la habilidad para dar instrucciones claras (**IC**), en la condición **presencial**, se notó en promedio un aumento del 35%, tanto al terminar como en el seguimiento, respecto a la primera evaluación; y para la condición **presencial más mensajes** se encontró un aumento del 31.25% tanto al terminar como en el seguimiento, respecto a la primera evaluación, [$F(1,60) = 42.59, p = .000$]. Pero no se encontraron diferencias significativas entre las condiciones de entrenamiento, por lo que los porcentajes promedio de IC, en el seguimiento fueron similares en el grupo presencial solo $M = 47.5\%$ y presencial con mensajes $M = 56.25\%$; [$F(1,60) = 2.61, p = .111$].

Finalmente, para el nivel de interacción social, solución de problemas y establecimiento de reglas (**ISSE**), en la condición **presencial**, se observó en promedio un aumento del 16.11% al terminar y del 11.11% en el seguimiento, respecto a la primera evaluación; y en la condición **presencial más mensajes** se observó un aumento del 10.42% al terminar y del 7.81% en el seguimiento, respecto a la primera evaluación [$F(1,60) = 9.03, p = .004$]. Pero no se encontraron diferencias significativas entre las condiciones de entrenamiento, por lo que los porcentajes promedio de ISSE, en el seguimiento fueron similares para el grupo presencial solo ($M = 21.67\%$) y presencial con mensajes $M = 26.56\%$; [$F(1,60) = 2.68, p = .107$].

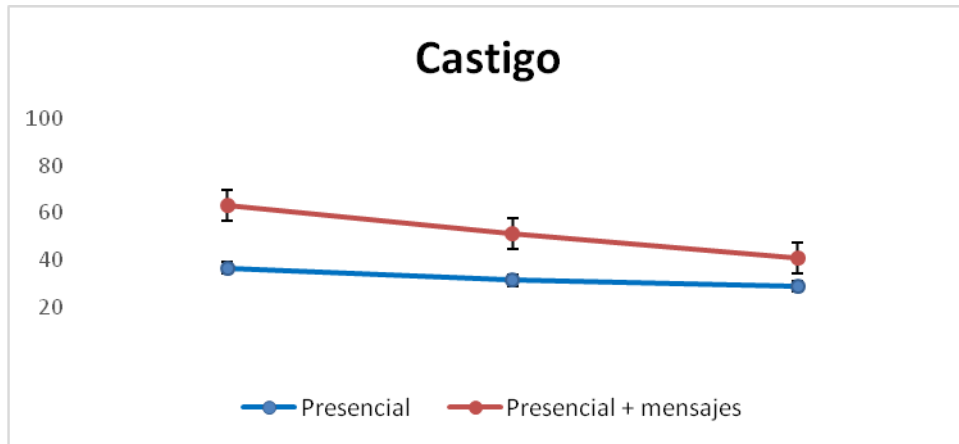


Figura 1. Medias de la subescala del Inventario de Prácticas de Crianza, de ambos grupos, antes, después y al seguimiento del taller.

En la subescala de Castigo, en el grupo presencial la media antes del tratamiento es de 36.6 ($DE= 16.27$), después del tratamiento de 31.23 ($DE= 18.18$) y al seguimiento de 28.90 ($DE= 20.13$). Para el grupo presencial más mensajes la media antes del tratamiento de 63.28 ($DE= 18.57$), después del tratamiento de 51.08 ($DE=18.45$) y al seguimiento de 40.54 ($DE=23.45$).

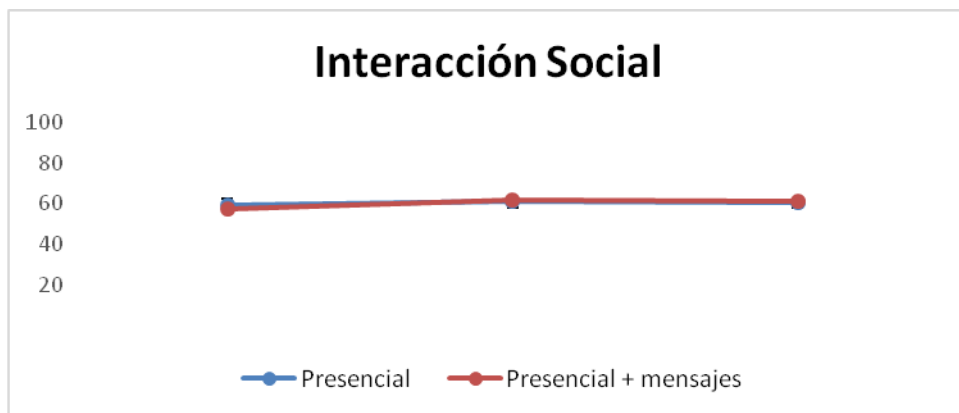


Figura 2. Medias de la subescala del Inventario de Prácticas de Crianza, de ambos grupos, antes, después y al seguimiento del taller.

En la subescala de Interacción Social, en el grupo presencial la media es de 59.26 ($DE= 10.26$), después del tratamiento de 61.30 ($DE= 10.43$) y al seguimiento de 60.60 ($DE= 9.06$). Para el grupo presencial más mensajes la media antes del tratamiento es de 57.53 ($DE= 12.60$), después del tratamiento de 61.98 ($DE=8.30$) y al seguimiento de 61.09 ($DE=9.18$).

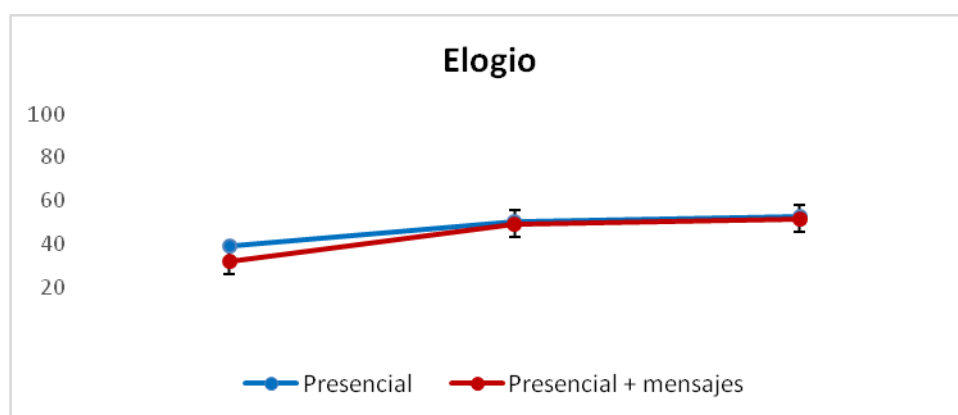


Figura 3. Medias de las subescala del Cuestionario de Habilidades de Conducta Infantil (CHAMI), de ambos grupos, antes, después y al seguimiento del taller.

En la subescala de Elogio, en el grupo presencial la media es de 38.88 ($DE= 18.01$), después del tratamiento de 50.00 ($DE= 29.01$) y al seguimiento de 52.77 ($DE= 28.27$). Para el grupo presencial más mensajes la media antes del tratamiento de 31.89 ($DE= 19.05$), después del tratamiento de 49.13 ($DE=32.61$) y al seguimiento de 51.72 ($DE=25.37$).

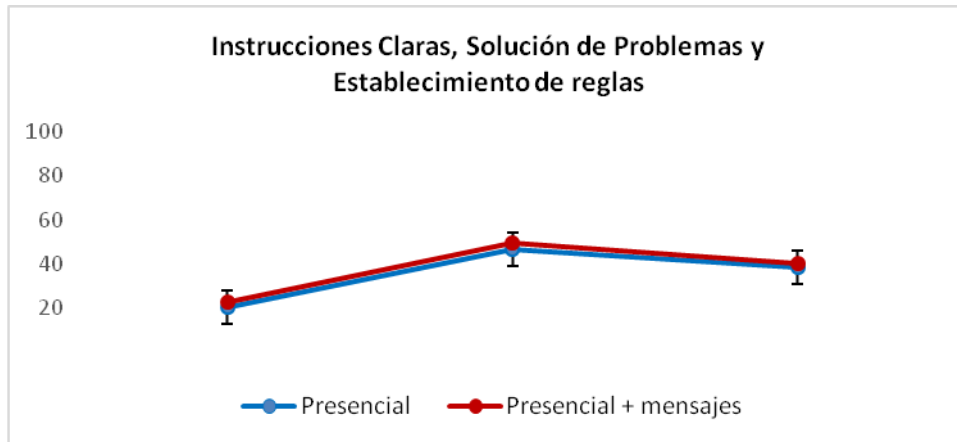


Figura 4. Medias de las subescala del Cuestionario de Habilidades de Conducta Infantil (CHAMI), de ambos grupos, antes, después y al seguimiento del taller.

En la subescala Instrucciones claras, solución de problemas y establecimiento de reglas, para el grupo presencial la media antes del tratamiento es de 20.64 ($DE= 13.90$), después del tratamiento de 46.75 ($DE=27.21$) y al seguimiento de 38.42 ($DE= 22.58$). En el grupo presencial más mensajes la media antes del tratamiento es de 22.84 ($DE=18.67$), después del tratamiento de 49.56 ($DE= 20.68$) y al seguimiento de 40.08 ($DE=21.63$).

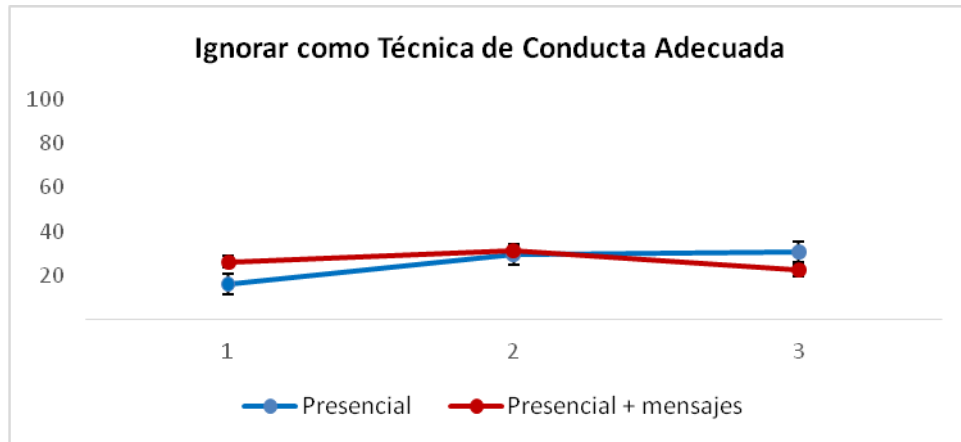


Figura 5. Medias de las subescala del Cuestionario de Habilidades de Conducta Infantil (CHAMI), de ambos grupos, antes, después y al seguimiento del taller.

En la subescala de Ignorar como Técnica para Promover Conducta Adecuada, en el grupo presencial la media antes del tratamiento es de 16.04 ($DE=17.05$) después del tratamiento de 29.63 ($DE=14.82$) y al seguimiento de 30.86 ($DE=16.54$). En el grupo presencial más mensajes la media antes del tratamiento es de 22.41 ($DE=14.80$), después del tratamiento de 31.03 ($DE=17.37$) y al seguimiento de 22.41 ($DE=16.72$).

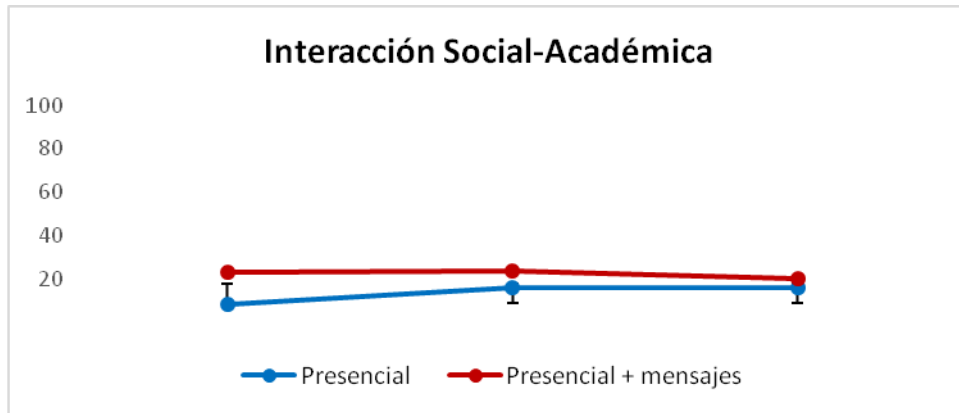


Figura 6. Medias de las subescala del Cuestionario de Habilidades de Conducta Infantil (CHAMI), de ambos grupos, antes, después y al seguimiento del taller.

En la subescala de Interacción social y académica, en el grupo presencial la media antes del tratamiento es de 8.33 ($DE=14.89$), después del tratamiento de 15.74 ($DE=20.34$) y al seguimiento de 15.74 ($DE=21.37$). En el grupo presencial más mensajes la media antes del tratamiento de 22.84 ($DE=26.51$), después del tratamiento de 23.27 ($DE= 20.43$) y al seguimiento de 19.82 ($DE=20.19$).

Discusión

El objetivo del estudio consistió en evaluar el aprendizaje y mantenimiento de las habilidades de crianza y reducción de la conducta infantil, reportada por los padres, en función del entrenamiento conductual y el uso de sus mensajes de texto. En primer término, los hallazgos concuerdan con los observados en Morales, Ramírez et al. (2017), es decir, se observó un claro índice de problemas moderados de conducta en los niños, reportado por sus padres, considerando particularmente que la muestra fue recolectada en el ámbito escolar de una comunidad en la Ciudad de México. No obstante, el reporte de mayor magnitud correspondió a aquellas conductas de riesgo representativas de la inatención, seguidas por las de la hiperactividad, las de la oposición/desafío y finalmente de la disrupción y agresión. Por lo que los hallazgos del presente estudio parecen indicar que los hijos de los participantes, no clínicos, de la comunidad donde se llevó a cabo el programa de crianza, mostraban ya niveles bajos de problemas de conducta infantil antes de su implementación.

No obstante, los bajos niveles de problemas de conducta, los índices de castigo reportado por los padres, de interacción social, del uso de procedimientos conductuales, como la técnica de ignorar, el elogio, la impartición de instrucciones claras, interacción positiva, solución de problemas y establecimiento de reglas fueron similares a las reportadas por Barker et al (2011), Morales et al. (2016) y Morales, Ramírez et al. (2017), antes de cualquier tipo de intervención. Por lo que el presente estudio también parece indicar que padres participantes, no clínicos, de la comunidad mostraron niveles altos de castigo así como de habilidades de

interacción social, pero niveles bajos en el reporte de procedimientos de manejo conductual (ignorar conducta como técnica para promover conducta adecuada, elogio, dar instrucciones claras, interacción social positiva, solución de problemas y establecimiento de reglas), de los problemas moderados de conducta en niños, antes de la intervención.

A pesar de los bajos índices de problemas de conducta detectados, ambas modalidades de intervención psicosocial breve, promovieron reporte de cambio a la baja en la ocurrencia de oposición, disrupción, agresión, inatención e hiperactividad en los niños, así como del uso de castigo en los padres de forma similar a como lo observaron Morales et al. (2015; 2016). A través del entrenamiento conductual a padres en formato presencial fue posible replicar resultados como los observados en Morales et al. (2015) porque también se utilizaron las instrucciones claras, el establecimiento de reglas, la solución de problemas, la interacción positiva en familia y las actividades planeadas; a partir de lo cual observaron reducción en la conducta oposicionista desafiante. Los cambios observados en el actual estudio también reiteran los observados por Morales y Vázquez (2014) al reducir el uso del castigo y el aumento en el uso de los procedimientos de corrección, disminuyendo a su vez los problemas moderados de conducta reportados por los padres. Finalmente, los hallazgos concuerdan con los de Morales et al. (2016) al observar que con un nivel bajo de implementación de los procedimientos conductuales es posible observar una reducción de los problemas moderados de conducta.

Además de los resultados descritos previamente, los actuales hallazgos parecen indicar un mantenimiento del cambio producido a partir de la implementación del entrenamiento a padres, a los tres meses de seguimiento, de manera similar a lo observado por Hemphill y Littlefield (2010), quienes también utilizaron procedimientos para promover el elogio (Kroneman et al., 2011), la interacción social positiva entre padres e hijos (Haas et al., 2010) y el uso reducido del castigo (Frick, 2016); Pero, en el actual estudio, también se observó el mantenimiento del cambio en el uso de la técnica de ignorar como estrategia de cambio conductual (Cartwright-Hatton et al., 2011; Scahill et al., 2006), del uso de instrucciones claras (Forehand, et al., 2013), de solución de problemas y del establecimiento de reglas (McMahon, 2015).

Ambas condiciones de intervención psicosocial, entrenamiento conductual a padres en formato presencial así como el presencial enriquecido con mensajes de texto sobre las habilidades de crianza, permitieron demostrar el nivel de generalidad a lo largo del tiempo (McMahon, 2015). La efectividad del entrenamiento a padres en su condición presencial y grupal, cuando la intervención se imparte en un ámbito comunitario como la escuela, se había reportado ya por Chorpita et al. (2011), pero en el ámbito de la generalización, los hallazgos parecen indicar que las habilidades adquiridas por los padres, con el procedimiento presencial enriquecido por mensajes de texto, promovió el aprendizaje y su mantenimiento a lo largo del tiempo (Stokes & Baer, 1997; Skertich & Dumas, 1996).

Específicamente, los resultados parecen indicar que el uso de mensajes cortos de texto, donde se promueve la duda (¿Sabes?), se aconseja operacionalmente una práctica de crianza (consejo) y se retroalimenta el uso de las mismas (progreso), favorece el cambio en las habilidades de crianza y el reporte de conducta infantil y su mantenimiento a lo largo del tiempo. Particularmente, el uso de los 84 mensajes de texto sobre prácticas de crianza positiva, como el análisis funcional (15), el elogio (3), las ganancias (12), la interacción social positiva (6), las instrucciones claras (9), la corrección simple del comportamiento (15), el ignorar conducta inadecuada (3), las actividades planeadas (9), el establecimiento de reglas (6) y la solución de problemas (6), que acompañan congruentemente al entrenamiento tradicional a padres en formato presencial y que son enviados tres veces al día, durante cuatro semanas seguidas, parece promover la reducción mantenida, en mayor medida, de la conducta oposicionista desafiante en los niños, reportada por los padres, así como el uso reducido sostenido del castigo utilizado por los padres, en comparación con el entrenamiento conductual presencial solo.

Parece ser que el reporte de comportamientos como el berrinche, la discusión con adultos, el negarse a obedecer, molestar a la gente, culpar a otros por sus propios errores, irritarse con facilidad, ser enojón o resentido y vengativo, se reduce en función del entrenamiento conductual a padres de prácticas positivas de crianza en modalidad presencial, pero en mayor medida cuando está enriquecida por el uso de mensajes de texto con el recordatorio consistente de los contenidos específicos revisados durante la intervención; es decir, la reducción del reporte de

estas conductas y su mantenimiento parece ser mayor cuando se utilizan, como estrategias tecnológicas de información y comunicación a distancia, los mensajes de texto, en forma similar a como lo lograron York y Loeb (2014).

Del mismo modo, parece ser que el reporte de regañar a los hijos, de repetirles lo que tienen que hacer, hablarles más fuerte, gritarles, llamarles la atención, desesperarse, obligarlos a hacer lo que se les pide, todo ello cuando los hijos hacen algo mal, o el reporte de que para establecer reglas los regañan y les gritan, se reduce y mantiene así en función del entrenamiento conductual a padres en modalidad presencial, pero también en mayor medida cuando está enriquecido por mensajes de texto sobre las habilidades de crianza. Entonces, la reducción mantenida de estas estrategias es mayor cuando se utiliza la tecnología de comunicación a distancia como los mensajes de texto en dispositivos móviles (Hillebrand, 1985), de forma similar a la reportada por Bergman (2014). También los porcentajes de cambio fueron similares a los obtenidos por York y Loeb (2014), confirmando que el uso de mensajes de texto representa una estrategia tecnológica viable para promover la participación de los padres en estrategias relacionadas con la promoción de la salud de sus hijos.

Cabe mencionar que los reportes de conducta oposicionista reducida y mantenida en los niños como los del uso de castigo por los padres parecen estar asociados entre sí. Es decir, Cornell y Frick (2007) y Morales, Martínez et al. (2017) reportaron que la reducción en el castigo corporal reduce la ocurrencia de conducta oposicionista, sin embargo, investigación adicional deberá analizar, con un mayor poder predictivo, el papel mediador que podrían estar jugando los

mensajes de textos sobre el entrenamiento conductual a padres para que la reducción del castigo explique en mayor grado la reducción del comportamiento oposicionista en niños.

También, investigación adicional deberá aportar elementos suficientes para conocer la influencia que pueda tener el uso de mensajes de texto para la adquisición de prácticas positivas de crianza en los padres cuando los problemas de conducta infantil resultan ser de mayor severidad que los moderados reportados en el estudio actual. Es decir resulta fundamental considerar el análisis del papel mediador que pudieran tener los mensajes de texto en la reducción de los reportes de conducta de inatención, hiperactividad, disrupción y agresión, además de la oposición, como resultado del uso de estrategias de prácticas positivas de crianza (como la interacción social positiva, el uso del elogio, de la técnica de ignorar, las instrucciones claras, la solución de problemas y el establecimiento de reglas [Morales et al., 2015]), al enfrentar niveles de severidad en los problemas de conducta (Clark y Frick, 2016). Así, una posible razón por la que no se observaron los efectos aditivos de los mensajes de texto sobre el aumento en las prácticas positivas de crianza, entrenadas en participantes de la comunidad, serían los bajos niveles de conducta problemática reportados. De acuerdo con Frick (2016) el efecto de procedimientos de crianza positiva es mayormente detectable cuando los niños presentan problemas severos de conducta, por lo que estudios adicionales deberán indicar el papel que pudieran jugar los mensajes de textos cuando las prácticas positivas de crianza se

involucran en la reducción de problemáticas infantiles de niños que inician el tratamiento por altos niveles de severidad conductual.

Por el momento es posible concluir que los hallazgos parecen indicar que, tanto el entrenamiento conductual a padres en formato presencial como el enriquecido por mensajes de texto, favorecen el aprendizaje y mantenimiento de las prácticas de crianza: interacción social positiva, ignorar como técnica para promover conducta alternativa, elogiar, dar instrucciones claras, solucionar problemas y establecer reglas claras así como el reporte de la reducción de conducta oposicionista desafiante, disruptiva/agresiva, de inatención e hiperactividad, así como del uso del castigo por los padres; y su mantenimiento. Adicionalmente, los resultados parecen indicar que el uso de mensajes de texto sí enriquece el entrenamiento conductual a padres para la reducción y mantenimiento de la conducta oposicionista desafiante y del uso de castigo, reportados por los padres.

Así, resulta benéfico utilizar los recursos disponibles por los desarrolladores de tecnología en apoyar a las familias y comunidades, a través de las TICS para la implementación de habilidades (Bettinger, Long, Oreopoulos, & Sanbonmatsu, 2012), en específico, para la reducción de las prácticas negativas de crianza. En ese sentido parece útil romper la complejidad de los procedimientos de crianza en pequeños pasos fáciles de lograr y moverse con tecnología de amplio espectro y uso, para proporcionar apoyo continuo a los padres por largos periodos de tiempo.

En general, el entrenamiento conductual a padres constituye una estrategia que promueve la salud mental en la comunidad (Seng, Prinz & Sanders, 2006) a través

de la enseñanza de la crianza positiva, estableciendo elementos para su diseminación y mejorando el impacto de los procedimientos basados en la evidencia en la población para la solución de problemáticas sociales en el primer nivel de atención; y que los mensajes de texto influyen directamente en la reducción de las prácticas negativas de crianza como el castigo y con ello en la conducta oposicionista desafiante.

La práctica de intervenciones basadas en la evidencia, como las empleadas en este estudio, asegura implementar alternativas costo efectivas (McMahon, 2015), sobre todo con la intención de prevenir la progresión de los problemas moderados de conducta hacia comportamientos de índole antisocial (Frick, 2016). Los hallazgos actuales constituyen un aporte a la investigación sobre los mecanismos de diseminación de los procedimientos basados en la evidencia y su validación para demostrar que los dispositivos que se apoyan en los medios masivos de comunicación favorecen el reporte de cambio conductual, en el campo de las prácticas de crianza infantil.

Referencias

- Benjet, C., Borges, G., & Medina-Mora, M.E. (2010). Chronic childhood adversity and onset of psychopathology during three life stages: Childhood, adolescence and adulthood. *Journal of Psychiatric Research, 44*, 732-740.
- Bergman, P. (2014). Parent Child information frictions and human capital investment: Evidence from a field experiment. Working paper.
- Bettinger, E., Long, B. T., Oreopoulos, P. & Sanbonmatsu, L. (2012). The role of application assistance and information in college decisions: Results from the H&R Block FAFSA experiment. *Quarterly Journal of Economics, 127* (3), 1205 – 1242.
- Cartwright-Hatton, S., McNally, D. Field, A. P., Rust, S., Laskey, B., & Woodham, A. (2011). A new parenting-based group intervention for young anxious children: Results of a randomized controlled trial. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 50*, 242-251.
- Chorpita, B. F., Daleiden, E. L., Ebesutani, C., Young, J., Becker, K. D., Nakamura, B. J., Phillips, L., Ward, A., Lynch, R., Trent, L., Smith, R. L., Okamura, K., & Satarace, N. (2011). Evidence-based treatments for children and adolescents: An updated review of indicators of efficacy and effectiveness. *Clinical Psychology: Science and Practice, 18*, 155-172
- Clark, J.E & Frick, P. J. (2016). Positive parenting and callous-unemotional traits: their association with school behavior problems in young children. *Journal of*

Clinical Child and Adolescent Psychology, 00 (00), 1-13. doi:
10.1080/15374416.2016.1253016

Cornell, A.H., & Frick, P.J. (2007). The moderating effects of parenting styles in the association between behavioral inhibition and parent-informed guilt empathy in preschool children. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 36 (3),305-318. doi: 10.1080/15374410701444181

Dumas, J. E. (1996). The Effectiveness of Behavioral Parent Training to Modify Antisocial Behavior in Children: A Meta-Analysis. *Behavior Therapy*, 27, 171-186.

Forehand, R., Jones, D. J. & Parent, B. A. J. (2013). Behavioral parenting interventions for child disruptive behaviors and anxiety: What´s different and what´s the same? *Clinical Psychology Review*, 33, 133-145. doi:10.1016/j.cpr.2012.10.010.

Forgatch, M. S., & Patterson, G. R. (2010). Parent management training – Oregon model: An intervention for antisocial behaviors in children and adolescents. En: Weisz, J. R., Kazdin, A. E., (Eds), *Evidenced-based psychotherapies for children and adolescents 2*, p. 159-178. Nueva York, E.U.: Guilford.

Frick, P. J. & White, S. F. (2008). Research review: The importance of callous-unemotional traits for development models of aggressive and antisocial behavior. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49, 359-375. doi: 10.1111/j.1469-7610.2007.01862.x

- Hurling, R., Catt, M., Boni De M., William, B., Murray, P., Alannah, R. & Sodhi., J. (2007) Using Internet and Mobile Phone Technology to Deliver an Automated Physical Activity Program: Randomized Controlled Trial. *Journal of medical internet Research*, 9(2), e7.<http://doi.org/10.2196/jmir.9.2.e7>
- Jones, D. D., Forehand, R., Cuellar, J., Kincaid, C., Parent, J., Fenton, N. & Goodrum, N. (2013). Harnessing Innovative Technologies to Advance Children's Mental Health: Behavioral Parent Training as an Example. *Clin Psychol Rev.* 33(2) 241-252 doi: 10.1016/j.cpr.2012.11.003
- Karlan, D., McConnell, M., Mullainathan, S. & Zinman, J. (2010). Getting to the top of mind: How reminders increase saving (No. W16205). National Bureau of Economic Research. *Journal Medical Internet Research* 9(2)
- Kearney, M. & Levine, P. B. (2014). The media influences on social outcomes: The impact of MTV'S 16 and pregnant on teen childbearing. Bureau of Economic Research. Cambridge, Ma. <http://www.nber.org/papers/w19795>
- Kifer, R., Lewis, M., Green, D. & Phillips, E. (1974). Training predelinquent youths and their parents to negotiate conflict situations. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 7, 357-364.
- Lacourse, E., Côté, S., Nagin, D., Vitaro, F., Brendgen, M. & Tremblay, R. (2002) A longitudinal–experimental approach to testing theories of antisocial behavior development. *Development and Psychopathology*, 14, 909–924

- López, C. F. (2013). Inventario de prácticas de crianza. En C. S. Morales, & R. M. J. Martínez (Eds), *Prevención de las conductas adictivas a través de la atención del comportamiento infantil para la crianza positiva. Manual del Terapeuta* (pp. 14-19). México: CENADIC-SSA.
- Maldonado, A. (2001). Aprendizaje y Comunicación. México. Pearson Educación.
- McMahon, R. J. (2015). Parent Management Training Interventions for preschool-age children. Parenting Skills. 1 – 8. Canada: Simon Fraser University and Child & Family Research Institute, 3ª Ed. Revisado el 20 de Julio de 2015 en www.child-encyclopedia.com/parenting_skills.pdf.
- McMahon, R. J., Wells, K. C. & Kotler, J. S. (2006). Conduct problems. En Mash, E. J., Barkley, R. A. (Eds), *Treatment of childhood disorders*, p. 137-268. Nueva York, E. U.: Guilford Press.
- Medina-Mora, M. E., Borges, G., Lara, C., Benjet, C., Blanco, J., Fleiz, C., y Aguilar-Gaxiola, S. (2003). Prevalencia de trastornos mentales y uso de servicios: Resultados de la encuesta nacional de epidemiología psiquiátrica en México. *Salud Mental*, 4, 1-16.
- Morales, S. (2001). Programa de entrenamiento conductual a padres. En H. Ayala, C. L. Chaparro, J. M. Fulgencio, C. Pedroza, S. Morales, T. Pacheco, G. Mendoza, A. Ortiz, S. Vargas, & N. Barragán (Eds), Tratamiento de agresión infantil: Desarrollo y evaluación de programas de intervención conductual multi-agente. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 27,1-118.

- Morales, C. S. (2012). Las habilidades metodológicas y conceptuales en el quehacer cotidiano de la ciencia del comportamiento. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 4, 126-129.
- Morales, C. S., Félix, R. V., Rosas, P. M., López, C. F., Nieto, G. J. (2015). Prácticas de Crianza Asociadas al Comportamiento Negativista Desafiante y de Agresión Infantil. *Avances en Psicología Latinoamericana* 33(1), 57-76.
doi: dx.doi.org/10.12804/apl33.01.2015.05
- Morales, C. S. & Martínez, R. M. J. (2013). *Prevención de las conductas adictivas a través de la atención del comportamiento infantil para la crianza positiva. Manual del Terapeuta*. México: CENADIC-SSA.
- Morales, C. S., & Vázquez, P. F. (2011). Evaluación de conocimientos sobre habilidades de manejo conductual infantil en profesionales de la salud. *Acta de Investigación Psicológica*, 1, 428-440.
- Morales, C. S., & Vázquez, P. F. (2014). Prácticas de Crianza Asociadas a la Reducción de los Problemas de Conducta Infantil: Una Aportación a la Salud Pública. *Acta de Investigación Psicológica*, 4 (3), 1700 - 1715.
- Patrick, K., Raab, F., Adams, M. A., Dillion, L., Zabinski, M., Rock, C. L., Griswold, W. G. & Norman, G. J. (2009). A text message-based intervention for weight loss: randomized controlled trial. *Journal of Medical Internet Research*, 11, (1).

- Petrie, K.J., Perry, K., Broadbent, E., & Weinman, J. (2012). A text message programme designed to modify patients' illness and treatment beliefs improves self-reported adherence to asthma preventer medication. *British Journal of Health Psychology*, 17(1), 74-84.
- Ritterband, M. L., Thordike, P. F., Cox, D. J., Kovatchev, B. P. & Gonder-Frederick, L. (2009). A Behavior Change Model for Internet Interventions. *Ann Behav Med*.38 (1) 18-27. doi:10.1007/s12160-009-9133-4.
- Rodgers, A., Corbett, T., Bramley, D., Riddell, T., Wills, M., Lin, R.B., & Jones, M. (2005). Do u smoke after txt? Results of a randomised trial of smoking cessation using mobile phone text messaging. *Tobacco Control*, 14(4), 255-261.
- Scahill, L., Sukhodolsky, D., Bears, K., Findley, D., Hamrin, V., Carroll, D. H., et al. (2006). Randomized trial of parent management training in children with tic disorders and disruptive behavior. *Journal of Child Neurology*, 21, 650-656.
- Scott, S. (2010). National dissemination of effective parenting programmes to improve child outcomes. *The British Journal of Psychiatry*, 196, 1 - 3. doi 10.1192/bajo.bp.109.067728.
- Seng, A. C., Prinz, R. J. & Sanders, M. R. (2006). The rol of training variables in effective dissemination of evidence-based parenting interventions. *International Journal of Mental Health Promotion*, 8 (4), 20 - 28.

Stemmler, M., Beelmann, A., Jaursh, S. & Lôsel, F. (2007). Improving parenting practices in order to prevent child behavior problems: A study on parent training as part of the EFEKT program. *International Journal of Hygiene and Environmental Health*, 210, 563-570.

Turner, K. M. T. & Sanders, M. R. (2005). Dissemination of evidence based parenting and family support strategies: Learning from the triple P-positive parenting program system approach. *Aggression and Violent Behavior*, 11 (2), 176 - 193. doi: 10.1016/j.avb.2005.07.00

Webster-Stratton, C. (2011). Dissemination model: Seven strategies for delivering the incredible years programs with fidelity, Eds. C. Webster-Stratton. *The incredible years. Parents, teachers, and children's training series. Program content, methods, research and dissemination 1980-2011*, pp 227 -242. Seattle, W.A. USA: Incredible Years, Inc.

Yoon, K. H. & Kim, H. S. (2008). A short message service by cellular phone in type 2 diabetic patients for 12 months. *Diabetes Research and Clinical Practice*, 79 (2), 256 - 261.

York, B. N. & Loeb, S. (2014). One Step at a time: The effects of an early Literacy Text Messaging Program for Parents of Preschoolers. Nber Working Paper Series. <http://www.nber.org/paper/w20659>

ANEXOS

Anexo 1 Ficha de identificación

No. De Folio: _____ Fecha de aplicación: _____ FASE: _____
 Nombre de la Escuela: _____

FICHA DE IDENTIFICACIÓN					
A	Nombre de la madre o padre:	B	Edad:	C	1)M 2)H
D	Nombre del niño	E	Fecha de nacimiento:	F	1)M 2)H
7	Ocupación:	8	Escolaridad:	9	Ingreso familiar:
G	Estado civil:	11	Cuántas personas viven en la misma casa:	12	Número de Hijos:
13	Teléfono local:	14	Celular:	15	WhatsApp: SI NO
16	E mail:	17	Acceso a computadora con Internet en casa	SI	NO
18	Dirección:				
19	Su casa es <input type="checkbox"/> propia <input type="checkbox"/> rentada <input type="checkbox"/> Otra Información:				

Anexo 2 Inventario de Prácticas de crianza

INVENTARIO DE PRÁCTICAS DE CRIANZA

Iniciales: _____ No. de Expediente: _____ Fecha: _____

Nombre de la madre o padre: _____

Esta escala tiene como objetivo conocer lo que los padres hacen con relación al comportamiento de sus hijos e hijas. A continuación, encontrará una serie de palabras que describen algunas conductas que los **padres y madres realizan cuando**:

- A) Quieren llevarse bien con sus hijos (as)
- B) Sus hijos (as) no hacen lo que se les dice
- C) Sus hijos (as) obedecen
- D) Quieren establecerle reglas a sus hijos (as)

Deberá marcar con una "X" sobre el cuadro que representa mejor la frecuencia con la que lleva a cabo esa conducta, tomando en consideración que entre más grande y más cerca de la palabra se encuentre el cuadro, indica que siempre realiza esa conducta.

EJEMPLO:

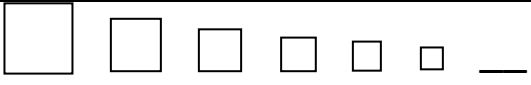
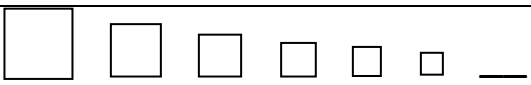
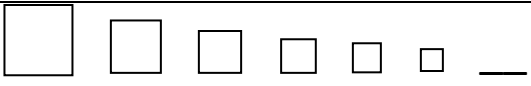
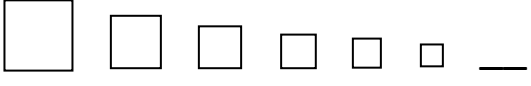
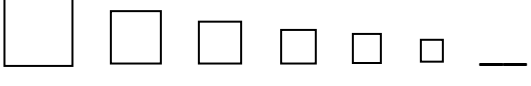
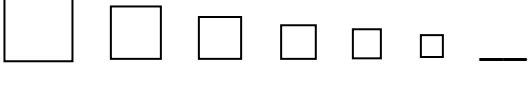
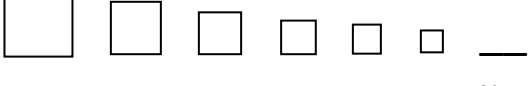
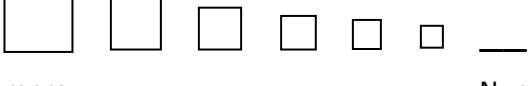
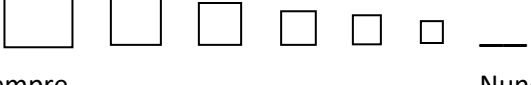
Ir al cine

<input style="width: 30px; height: 30px;" type="checkbox"/>	<input style="width: 30px; height: 30px;" type="checkbox"/>	<input style="width: 30px; height: 30px;" type="checkbox"/>	<input style="width: 30px; height: 30px;" type="checkbox"/>	<input style="width: 30px; height: 30px;" type="checkbox"/>	<input style="width: 30px; height: 30px;" type="checkbox"/>	<input style="width: 30px; height: 30px;" type="checkbox"/>	_____
Siempre							Nunca

En el ejemplo podrá ver que hay seis cuadros y una línea después de la frase “ir al cine”. Si marca el cuadro más grande, esto indica que usted siempre va al cine. Si marca la línea, significa que usted nunca va al cine. El resto de los cuadros indican diferentes grados de frecuencia, utilice éstos para encontrar la frecuencia con la que lleva a cabo determinada conducta con su hijo o hija.

DE ANTEMANO ¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

Para llevarme bien con mi hijo (a), yo...

1. Le compro algo	 Siempre Nunca
2. Lo (a) escucho	 Siempre Nunca
3. Platico con él/ella	 Siempre Nunca
4. Lo (a) ayudo	 Siempre Nunca
5. Lo (a) comprendo	 Siempre Nunca
6. Me intereso en sus actividades	 Siempre Nunca
7. Le doy un premio	 Siempre Nunca
8. Paseo con él/ella	 Siempre Nunca
9. Le doy amor	 Siempre Nunca

10. Le doy atención	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
11. Estoy cerca de él/ella	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
12. Le doy tiempo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca

Cuando mi hijo (a) no hace lo que le digo, yo...

13. Le explico	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
14. Lo (a) regaño	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
15. Le repito lo que tiene que hacer	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
16. Le hablo más fuerte	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
17. Le grito	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
18. Le llamo la atención	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
19. Me desespero	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
20. Lo (a) obligo hacer lo que le pedí	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca

Cuando mi hijo (a) me obedece, yo...

21. Lo (a) premio	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
22. Le doy las gracias	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
23. Lo (a) felicito	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
24. Me da gusto	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
25. Lo (a) halago	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
26. Le compro algo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
27. Le aplaudo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
28. Lo (a) consiento	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca

Para establecerle reglas a mi hijo (a), yo...

29. Le explico lo que tiene que hacer	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
30. Le digo lo que pasará si desobedece las reglas	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca
31. Le pongo el ejemplo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	Siempre	Nunca

Anexo 3 Inventario de Conducta Infantil

INVENTARIO DE CONDUCTA INFANTIL

Iniciales: _____ No. de Expediente: _____ Fecha: _____

INSTRUCCIONES: Todos los niños pueden tener problemas de conducta e interacción. Los siguientes cuestionarios se refieren a los problemas que pudiera estar presentando, actualmente, su hijo. Son tres cuestionarios y cada uno tiene instrucciones específicas.

PRIMERA PARTE

Ante las siguientes afirmaciones, coloque una marca en la opción que mejor represente la frecuencia con la que su hijo ha realizado dicha conducta en los últimos tres meses. Por ejemplo, si la afirmación señala:

Su hijo come paletas enchiladas

Nunca	Casi nunca	Ocasionalmente	Casi siempre	Siempre
0	1	2	3	4

Si a su hijo le encantan marcará el 4, indicando que **siempre** come paletas enchiladas. Si su hijo las come a veces sí y a veces no, marcará 2, es decir, ocasionalmente lo hace. Si no le gustan contestará 0, nunca las come. Si tiene alguna duda pregunte al aplicador; de lo contrario, haga favor de contestar, acorde a las opciones de respuesta, con qué frecuencia su hijo presenta las siguientes conductas, particularmente en los últimos 3 meses:

		Nunca	Casi nunca	Ocasionalmente	Casi siempre	Siempre
		0	1	2	3	4
1	Hace berrinches.					
2	Discute con adultos.					
3	Se opone o se niega a obedecer las peticiones o reglas dadas por los adultos.					
4	Molesta a la gente.					
5	Culpa a otros por sus propios errores o mala conducta.					
6	Fácilmente se irrita.					
7	Es muy enojón o resentido.					
8	Es vengativo.					

9	Muestra conductas auto-estimulatorias.					
10	Muestra agresión verbal.					
11	Muestra agresión física.					
12	Muestra conductas auto-destructivas.					
13	Tiene dificultad para motivarlo.					
14	Sin control de esfínteres.					
15	Falla en poner atención a detalles o comete errores por descuido.					
16	Tiene dificultad en mantener la atención en tareas.					
17	Parece no escuchar cuando le hablan directamente.					
18	No sigue instrucciones o fracasa en terminar el trabajo escolar.					
19	Tiene dificultad para organizar tareas y actividades.					
20	Evita, no le gusta o se niega a realizar las tareas o actividades.					
21	Pierde cosas necesarias para tareas o actividades.					
22	Fácilmente se distrae con estímulos extraños.					
23	Olvida cosas en actividades diarias.					
24	Agita sus manos o pies o se retuerce en su asiento.					
25	Se levanta en el salón o en otras situaciones.					
26	Corre o se trepa en lugares donde es inapropiado hacerlo.					
27	Tiene dificultad para jugar o involucrarse en actividades recreativas.					
28	Está en "actividad constante" o actúa como si "tuviera un motor".					
29	Habla en exceso.					
30	Da respuestas antes de que terminen de preguntarle.					
31	Tiene dificultades para esperar su turno.					
32	Interrumpe o irrumpe a otros.					

SEGUNDA PARTE

Enseguida se presentan otra serie de frases que describen la conducta infantil. Marque el número que describa la frecuencia con la que su hijo se comporta en la actualidad, e inmediatamente señale "sí" o "no" para indicar si considera la conducta, actualmente, como problemática, como se describe en el siguiente ejemplo:

Si la afirmación hiciera referencia a si el niño come paletas enchiladas y al niño le encantan, entonces marcaría el 6, indicando que **siempre** come paletas enchiladas. Si el niño las come a veces sí y a veces no, marcarían el 3. Si a mi hijo no le gustan las paletas enchiladas contestaría 0, es decir, nunca las come. Y adicionalmente en las partes 2 y 3 del inventario, deberán señalar si la intensidad con la que marcaron que el niño las come, es un problema para ustedes, indicándolo con el número 1 si lo es o con el 0 si no lo es.

Continúe:

		Nunca	Casi nunca	Pocas veces	Algunas veces	Seguido	Muy seguido	Siempre	¿Es un problema?	
									SI	NO
33	Se entretiene al vestirse.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
34	Se entretiene a la hora de comer.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
35	Tiene malos hábitos en la mesa.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
36	Se rehúsa a comer la comida que se le sirve.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
37	Se rehúsa a realizar las tareas de la casa cuando se le piden.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
38	Es lento(a) al prepararse para dormir.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
39	Se rehúsa a acostarse a tiempo.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
40	No obedece las reglas de la casa por sí solo.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
41	Se rehúsa a obedecer hasta que se le amenaza con un castigo.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
42	Actúa desafiantemente cuando se le dice que haga algo.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
43	Discute sobre las reglas.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
44	Se enoja cuando no obtiene lo que quiere.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
45	Hace berrinches.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
46	Es irreverente con los adultos.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
47	Se queja.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
48	Llora fácilmente.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
49	Grita.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
50	Golpea a los adultos.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
51	Destruye juguetes u otros objetos.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
52	Es descuidado con sus juguetes o con otros objetos.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
53	Roba.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
54	Miente.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
55	Molesta o provoca a otros niños.	0	1	2	3	4	5	6	1	0

56	Pelea verbalmente con niños de su edad.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
57	Pelea verbalmente con hermanos y hermanas.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
58	Pelea físicamente con niños de su edad.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
59	Pelea físicamente con hermanos y hermanas.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
60	Busca atención constantemente.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
61	Interrumpe.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
62	Se distrae fácilmente.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
63	Tiene lapsos cortos de atención.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
64	Fracasa en terminar tareas o proyectos.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
65	Tiene dificultad para entretenerse solo.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
66	Tiene dificultad para concentrarse en una sola cosa.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
67	Es muy activo e inquieto.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
68	Moja la cama.	0	1	2	3	4	5	6	1	0

TERCER PARTE

Finalmente marque el número que describa qué tan seguido se comporta su hijo en la escuela, según las frases que se presentan, y posteriormente marque “sí” o “no”, si esas conductas son un problema actualmente.

		Nunca	Casi nunca	Pocas veces	Algunas veces	Seguido	Muy seguido	Siempre	Es un problema?	
									SI	NO
69	Se entretiene en obedecer reglas o instrucciones.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
70	Discute con los maestros sobre reglas o instrucciones.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
71	Tiene dificultad para aceptar críticas o correcciones.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
72	Desobedece reglas de la escuela por sí solo.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
73	Se niega a obedecer hasta que es amenazado con ser castigado.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
74	Se enoja cuando no consigue lo que quiere.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
75	Actúa desafiante cuando se le pide realizar algo.	0	1	2	3	4	5	6	1	0

76	Hace berrinches.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
77	Es irreverente con los maestros.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
78	Se queja.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
79	Llora.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
80	Solloza.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
81	Grita.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
82	Golpea al maestro.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
83	Es descuidado con libros y otros objetos.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
84	Destruye libros y otros objetos.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
85	Roba.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
86	Miente.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
87	Hace ruidos en clase.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
88	Se burla o provoca a otros estudiantes.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
89	Es mandón.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
90	Pelea verbalmente con otros estudiantes.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
91	Pelea físicamente con otros estudiantes.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
92	Exige atención del maestro.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
93	Interrumpe a los maestros.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
94	Interrumpe a otros estudiantes.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
95	Tiene dificultad para incorporarse a grupos.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
96	Tiene dificultad para compartir materiales.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
97	Es poco cooperativo es las actividades de grupo.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
98	Culpa a otros por problemas de conducta.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
99	Se distrae fácilmente.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
100	Tiene dificultad para permanecer en una tarea.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
101	Se frustra ante tareas difíciles.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
102	Fracasa al terminar tareas o proyectos.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
103	Es impulsivo, actúa antes de pensar.	0	1	2	3	4	5	6	1	0

104	Es muy activo e inquieto.	0	1	2	3	4	5	6	1	0
-----	---------------------------	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Anexo 4 Cuestionario de Habilidades de Manejo de Conducta Infantil

CUESTIONARIO DE HABILIDADES DE MANEJO DE CONDUCTA INFANTIL (CHAMI)

Iniciales: _____ No. de Expediente: _____

Fecha: _____

Instrucciones: Las siguientes preguntas se refieren a situaciones que pudieron o no ocurrir en su familia. Trate de contestarlas con el mayor detalle posible explicando qué es lo que normalmente haría en esos momentos. Nos interesa entender lo que es usual para ustedes. Si tiene dudas, pregunte al aplicador.

1. El niño está viendo la televisión y es hora de dormir. Usted le ordena apagar la TV e irse a dormir. Él comienza a llorar y a pedirle que le permita ver la TV otro rato. Usted, ¿qué es lo que haría?

2. El niño está viendo la televisión y es hora de dormir. Usted le ordena apagar la TV e irse a dormir. Él comienza a llorar y a pedirle que le permita ver la TV otro rato; después de repetirle la orden, obedece haciendo berrinche. Usted, ¿qué es lo que haría?

3. El niño está viendo su programa favorito de televisión y usted le pide que vaya por las tortillas; en ese momento, el niño comienza a quejarse diciendo: “¿por qué siempre yo?, al rato o ¿porque no vas tú?”. Usted, ¿qué es lo que haría?

4. Llegando de la escuela el niño le muestra una buena nota de calificaciones diciendo: “mira me saque 10”. Usted, ¿qué haría?

5. El niño va llegando de la escuela y usted le ordena que se vaya a cambiar el uniforme. El niño va a su cuarto inmediatamente y obedece. Usted, ¿qué haría?

6. ¿Qué pasa si usted le da una primera instrucción al niño y no la obedece?

7. ¿Qué puede hacer usted para llevarse mejor con su hijo?

8. ¿Qué puede hacer usted para mejorar la interacción con su hijo a la hora de la tarea?

9. ¿A qué se refiere el instigamiento?

10. Usted desea solucionar un problema importante con su hijo: "Su cuarto siempre está desarreglado". ¿Qué haría para solucionarlo?

11. Usted desea establecer las reglas del buen comportamiento del niño que se deben cumplir cuando van de compras al supermercado. ¿Cuáles serán esas reglas?

Anexo 5 Mensajes de Texto

Mensajes de Texto

Semana 1

Análisis funcional de la conducta

Contexto

SABES: ¿Has identificado las situaciones en las que tu hijo se comporta de forma que no deseas?

CONSEJO: ¡A partir de ahora! Observa en qué lugares, situaciones o con que personas tu hijo presenta conductas como berrinche, desobediencia, agresión: Por ejemplo: “Mi hijo cuando vamos a casa de sus abuelos hace berrinche, no sigue instrucciones!

PROGRESO: ¡Si logras identificar en qué situaciones, lugares y personas, se comporta de forma que no te agrada, podrás prevenir este tipo de conductas y evitar que se sigan presentando!

Conducta

SABES: ¿Cómo identificar la conducta de tu hijo?

CONSEJO: Ahora identifica la conducta específica de tu hijo de acuerdo a lo que ves y escuchas. Por ejemplo: “Mi hijo empezó a llorar, se tiró al piso y dijo gritando: ¡Quiero concha!

PROGRESO: ¡Si describiste la conducta de tu hijo de acuerdo a lo que ves y escuchas, estas logrando saber que conductas realiza exactamente y cuál es la conducta que deseas cambiar!

Consecuencia

SABES: ¿Qué hacer para que alguna conducta que deseo que haga mi hijo se siga repitiendo?

CONSEJO: Ahora cuando tu hijo presente comportamiento deseado, otorga una ganancia que hará que la conducta se repita. Por ejemplo: Cuando le digas que se cambie el uniforme y el realice la conducta, sin necesidad de repetírselo, otorga una ganancia como el elogio: ¡Muy bien, gracias por cambiarte el uniforme!

PROGRESO: Si otorgaste una ganancia ante el comportamiento deseado de tu hijo, estarás logrando que se siga presentando esa conducta.

Características de un programa exitoso

Estar dispuesto a contar con la colaboración de otras personas

SABES: ¿Quiénes pueden participar en la disciplina de mi hijo?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Pide a los abuelos y a todos los que viven en la misma casa que te ayuden a elogiar a tu hijo por trabajar en la escuela o colaborar

en casa. Que todos te apoyen cuando corrijas la desobediencia o la agresión de tu hijo.

PROGRESO: Si lograste que la familia te apoye en la aplicación tanto de ganancias como de correcciones, estarás promoviendo el éxito en la educación de tu hijo.

Cambios en el ambiente físico del hogar

SABES: ¿Cómo hacer que tu hijo tenga éxito en sus labores cotidianas?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Arregla y cambia el ambiente. Por ejemplo: Establece un lugar para hacer la tarea, donde no existan distractores como la televisión y cuenta con todos los materiales necesarios.

PROGRESO: Con estos cambios lograrás que tu hijo realice sus actividades exitosamente.

Tipos de ganancias

Elogio

SABES: ¿Cómo puedes lograr que tu hijo se porte mejor?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Elogia la conducta adecuada de tu hijo! Míralo, sonríele, abrázalo y describe lo que hizo: Por ejemplo: “¡Gracias por poner tus zapatos en el closet!”, “¡Qué bien tendiste tu cama!”, “¡Lavaste tu traste, muchas gracias!”.

PROGRESO: ¡Sí lograste elogiar la conducta adecuada de tu hijo, estarás logrando que esta se repita en el futuro!

Actividades como ganancias

SABES: ¿Cómo recompensar la conducta adecuada de tu hijo?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Reconoce las conductas adecuadas de tu hijo a través de actividades: Si terminó su tarea correctamente y en el tiempo planeado o si limpió su habitación: armen juntos un rompecabezas, vean juntos una película o preparen juntos galletas.

PROGRESO: Si lograste realizar actividades con tu hijo como premio por su conducta adecuada y lo elogiaste, estarás haciendo que su conducta adecuada se repita.

Ganancias comestibles

SABES: ¿Qué otro tipo de ganancias puedes otorgar?

CONSEJO: ¡Recuerda! Los alimentos nutritivos agradables para tu hijo como fruta, yogurt y gelatina, son ganancias para el comportamiento adecuado de tu hijo. Por ejemplo: Si se termina toda su comida puedes darle un postre.

PROGRESO: Al dar ganancias comestibles y elogiar la conducta adecuada de tu hijo, estarás haciendo que su conducta adecuada se repita.

Reglas para el uso de ganancias

Ser consistente

SABES: ¿Qué hacer cuando tu hijo cumple una actividad en el día?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Sin importar si tuviste un día difícil, elogia a tu hijo: míralo a los ojos, sonríele, abrázalo y dile: “¡Excelente, hiciste muy bien tu tarea, muchas felicidades!”

PROGRESO: ¡Si lograste elogiar a tu hijo por hacer su tarea!, sin importar si tuviste un día difícil, ayudarás a que su conducta se vuelva a repetir en un futuro.

Ser inmediato

SABES: ¿Cómo lograr que tu hijo aprenda a compartir y cooperar?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Cuando tu hijo comparta y coopere, inmediatamente elogia a tu hijo. Míralo, sonríele, abrázalo y dile: “¡Fue muy amable prestarle tu rompecabezas a tu hermano, muchas gracias por compartir tus cosas con él!”, “¡Gracias por ayudar a tu hermano con su tarea, eso fue muy amable!”.

PROGRESO: ¡Si lograste elogiar a tu hijo inmediatamente por cooperar y compartir, estarás ayudando a que se apoyen entre ellos en un futuro!

Semana 2

Obediencia

Interacción social

SABES: ¿Cómo mejorar la relación con tu hijo?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Míralo, sonríele, abrázalo, responde sus preguntas, elógielo, hazlo reír y comparte su forma de pensar o sentir: “¡Qué rápido armaste el rompecabezas!”, “¡Me gusta verte sonreír!”, “¡Hijo, no sabía que pensabas así y me siento orgullosa de escucharte hablar así!”.

PROGRESO: Si lograste mejorar la relación con tu hijo, lo estarás guiando y orientando para que reconozca y exprese su forma de pensar y sentir.

Interacción social

SABES: ¿Cómo lograr que tu hijo se porte mejor?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Juega con tu hijo por lo menos 10 minutos diarios siempre a la misma hora. Durante el juego: míralo, abrázalo, sonríele, mantente cerca, elogia su juego, hazlo reír, ríe con él y platica con él.

PROGRESO: Si lograste jugar con tu hijo como rutina, estarás ayudándolo a comparar cuando lo corriges de cuando lo recompensas.

Instrucciones claras

SABES: ¿Cómo ayudarle a tu hijo a que tenga éxito en la obediencia y cumplimiento de reglas?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Míralo y pídele claramente lo que necesitas: “Pon tu mochila en tu cuarto”. Espera 10 segundos a que obedezca y cuando lo haga; míralo, abrázalo, sonríele y dile: “¡Gracias por poner tus cosas en su sitio!”.

PROGRESO: Si lograste hacer peticiones claras, estarás ayudando a tu hijo a tener éxito en su obediencia y a cumplir las reglas del hogar.

Instrucciones claras

SABES: ¿Qué hacer cuando le das una instrucción a tu hijo y no la obedece?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Míralo y pídele claramente lo que necesitas: “Pon tu mochila en tu cuarto”. Espera 10 segundos a que obedezca y cuando no lo haga; repite la misma instrucción con un tono de voz más firme y vuelve a esperar 10 segundos a que obedezca, si lo hace puedes dar las gracias sin elogiar.

PROGRESO: Si no elogiaste a tu hijo cuando obedeció después de la segunda instrucción, estarás logrando que identifique que solo recibirá ganancias cuando obedece a la primera instrucción.

Instrucciones claras

SABES: ¿Qué hacer cuando mi hijo no me obedece a la segunda instrucción?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Repite la misma instrucción con un tono de voz más firme al mismo tiempo que guías físicamente al niño para lleve a cabo la instrucción.

PROGRESO: Si lograste que realizara la instrucción, guiando a tu hijo, estarás logrando que se promueva la obediencia.

Semana 3

Corrección del comportamiento

Interacción Académica

SABES: ¿Cómo lograr que la tarea sea un momento de aprendizaje y de interacción positiva?

CONSEJO: ¡A partir de hoy!, pon en práctica las habilidades como interacción social, ¡Míralo, sonríele, abrázalo, acércate y elógiarlo!, además recuerda dar instrucciones claras, por ejemplo: “Hijo es hora de hacer la tarea, trae tu mochila”

PROGRESO: El que realices conductas de interacción social y dar instrucciones claras, ayudará a que la tarea sea un momento agradable en lugar de verlo como una situación de estrés y tensión.

SABES: ¿Cómo corregir a la hora de hacer la tarea?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Explicar de forma clara y específica cual es el error cometido, dando la oportunidad al niño de conocer la forma de corregirlo, por ejemplo: “¡Esta suma es incorrecta, bórrala e intenta de nuevo!

PROGRESO: Si lograste especificar donde está el error, le estarás dando la oportunidad a tu hijo de que lo identifique y corrija, este será un momento de aprendizaje para lograr terminar con éxito la tarea.

Reglas para el uso de perdidas

Consecuencias naturales

SABES: ¿Cómo corregir a tu hijo en lugar de castigarlo?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Descríbele a tu hijo que fue lo que hizo y dile cómo corregirlo: “¡Tiraste el agua, trae el trapo y limpia la mesa!”, “¡Pintaste la pared, límpiala con esta fibra!”, “¡La suma esta incorrecta, bórrala e inténtala de nuevo!”.

PROGRESO: Si lograste describirle a tu hijo su conducta inadecuada y le dijiste como corregirla, le ayudaste a entender que las cosas pueden ser distintas cada día.

Consecuencias naturales

SABES: ¿Cómo corregir, en lugar de castigar, la conducta de tu hijo, ayudándole a entender que todo tiene solución?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Descríbele a tu hijo lo que hizo y dile como corregirlo: “¡No terminaste el resumen en la escuela, ahora deberás terminarlo aquí en casa!”, “¡Le pegaste a tu hermano, ahora debes disculparte con él!”.

PROGRESO. Si lograste corregir la conducta de tu hijo, le estarás enseñando cómo comportarse, a estar más tranquilo y sentirse mejor.

Correcciones cortas y efectivas

SABES: ¿Cómo lograr que las correcciones funcionen?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Aplica correcciones cortas y relacionadas directamente con la conducta: si tiro agua sobre la mesa deberá limpiarla; si le pego a su hermano deberá disculparse; si no trabajó en clase deberá terminarlo en casa.

PROGRESO: Si lograste corregir claramente la conducta de tu hijo, facilitaste que esa conducta no se repita en el futuro.

Ignorar conducta inadecuada

SABES: ¿Qué conducta se debe ignorar?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Evita darle atención a tu hijo cuando llore porque quiere que lo mires o le compres algo. Evita contestarle, cuando protesta ante una orden o petición, sin decir ni hacer nada. Y cuando tu hijo se calme o empiece a obedecer, voltea y míralo.

PROGRESO: Si lograste ignorar el llanto y la protesta, estarás ayudando a que esto no se repita y estarás mandando un mensaje claro: esa conducta no recibirá tu atención.

Semana 4

Actividades Planeadas

SABES: ¿Cómo prevenir que tu hijo se porte mal, por ejemplo, en la sala de espera del médico o en el supermercado?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Planea las actividades de tu hijo en el doctor o en el supermercado. En el doctor puede colorear o leer mientras esperan. En el supermercado puede ayudar a encontrar los productos de la lista y hacer la cuenta.

PROGRESO: Si lograste establecer una actividad planeada y dos o tres más de respaldo, estarás ayudando a tu hijo a mantenerse ocupado, evitar que se aburra y se porte inadecuadamente.

Organización y manejo del tiempo

SABES: ¿Cómo ayudar a tu hijo para que tenga éxito en su conducta?

CONSEJO. ¡A partir de hoy! Pon rutinas. Que la hora de comer, bañarse y hacer la tarea, sea siempre la misma. Evita que las visitas interrumpan estas actividades.

PROGRESO: Si lograste establecer rutinas, le estarás ayudando a tu hijo a cumplir las reglas y tener éxito en la obediencia.

Enseñanza Incidental

SABES: ¿Cómo aprovechar el interés de tu hijo cuando realizas alguna actividad?

CONSEJO: ¡A partir de ahora! Cuando tu hijo quiera participar en alguna actividad que estés realizando inclúyelo, por ejemplo: Mamá ¿Cómo se prepara el agua de limón?, Mira: primero se parten los limones, después se llena la jarra de agua, los exprimes y agregas azúcar, revuelves y listo ¿Quieres ayudarme a prepararla?

PROGRESO: Ahora estarás aprovechando el interés de tu hijo y será buen momento para enseñarle cosas nuevas relacionadas con su ámbito académico o habilidades de autocuidado.

Establecimiento de reglas

SABES: ¿Qué hacer para que tu hijo cumpla las reglas?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Pide a todos los miembros de la familia que cumplan reglas como: lavar su traste después de comer, tender la cama o salir puntuales. Y pídeles que te apoyen con su cumplimiento.

PROGRESO: Si lograste el apoyo de todos los miembros de la familia, estarás ayudando a que tu hijo realice esas conductas adecuadas.

SABES: ¿Cómo puedes favorecer que tu hijo se porte apropiadamente a la hora de la comida?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Dile a tu hijo las reglas de la hora de la comida: “¡Debes permanecer sentado, masticar con la boca cerrada, usar tus cubiertos y tomar el vaso de agua con las dos manos!”.

PROGRESO: Si lograste establecer las reglas de la comida, le estas enseñando a tu hijo que esperas de él y ayudándolo a tener éxito en esa actividad.

Solución de problemas

SABES: ¿Cómo puedes resolver los problemas familiares?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! En familia: describan el problema, opinen ¿por qué piensan que es un problema?, ¿qué hacer para resolverlo?, evalúen pros y contras de cada opción, decidan que hacer cada quien para que el plan funcione, póngalo a prueba y evalúen si funcionó.

PROGRESO: Si lograste resolver problemas en familia, estarás ayudando a tu hijo a mostrar conducta adecuada.

SABES: ¿Cómo puedes evitar discutir con tu pareja delante de tu hijo?

CONSEJO: ¡A partir de hoy! Planea un día a la semana, cuando los niños no se encuentren en casa en que puedas platicar con tu pareja. Reconozcan los logros y resuelvan las dificultades de la semana en ese momento.

PROGRESO. Si lograste planear la reunión con tu pareja un día a la semana, estas ayudando a tu hijo a crecer en un ambiente exitoso sin peleas ni agresión.